

FACTORES DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL
AUTOEMPLEO EN COLOMBIA PARA EL AÑO 2016

DANIELA DOMÍNGUEZ CASTRO
HELEN DAYANA FLÓREZ GARCÍA



UNIVERSIDAD SANTIAGO DE CALI
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
PROGRAMA DE ECONOMÍA
SANTIAGO DE CALI
2019

FACTORES DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL
AUTOEMPLEO EN COLOMBIA PARA EL AÑO 2016

DANIELA DOMÍNGUEZ CASTRO
HELEN DAYANA FLÓREZ GARCÍA

JULIÁN DURÁN PERALTA
Director de Trabajo

MODALIDAD
Trabajo de grado

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
Economía espacial y desarrollo regional



UNIVERSIDAD SANTIAGO DE CALI
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
PROGRAMA DE ECONOMÍA
SANTIAGO DE CALI
2019

Contenido

Resumen	7
1. Introducción.....	8
2. Antecedentes Empíricos.....	9
3. Planteamiento de Problema.....	15
3.1 Formulación del problema de investigación	16
4. Sistematización del Problema.....	16
5. Objetivos	17
5.1 Objetivo General.....	17
5.2 Objetivos Específicos.....	17
6. Justificación.....	17
7. Marcos de Referencia	18
7.1 Marco Teórico	18
7.2 Marco Conceptual.....	20
7.3 Marco Contextual:	21
7.4 Marco Legal	22
8. Metodología.....	23
8.1 Tipo de Investigación.....	23
8.2 Fuentes y técnicas de recolección de la información.....	23
8.3 Captura de la Información Estadística	23
8.4 Procesamiento de la Información Estadística.....	24
8.5 Estimaciones Econométricas	24
9. Resultados	25
9.1 Caracterización de la población femenina autoempleada y asalariada en Colombia	25
9.2 Desempeño de los principales indicadores del mercado laboral colombiano en relación con la participación femenina.....	33
9.3 Estimaciones Econométricas	42
9.4 Discusión.....	44
10. Conclusiones	46
11. Recomendaciones.....	47
12. Bibliografía	48
13. Anexos	53

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de participación femenina en el mercado laboral de Colombia.	16
Gráfico 2. Estado marital	26
Gráfico 3. Jefa de Hogar.	27
Gráfico 4. Escolaridad para auto-empleadas "Patronas".....	28
Gráfico 5. Estado marital para auto-empleadas "Patronas".	28
Gráfico 6. Jefa de hogar para auto-empleadas "Patronas".	29
Gráfico 7. Escolaridad para auto-empleadas "Cuenta Propia".	30
Gráfico 8. Estado marital para auto-empleadas "Cuenta Propia".....	30
Gráfico 9. Jefa de hogar para auto-empleadas "Cuenta Propia".	31
Gráfico 10. Escolaridad para mujeres "Asalariadas".....	32
Gráfico 11. Estado marital para mujeres "Asalariadas".....	32
Gráfico 12. Variable jefa de hogar para mujeres "Asalariadas".....	33
Gráfico 13. Porcentaje de la tasa global de participación trimestral femenina 2014–2018.	34
Gráfico 14. Porcentaje de la tasa de ocupación trimestral femenina 2014–2018.....	35
Gráfico 15. Porcentaje de la tasa de desempleo trimestral femenina 2014–2018.	36
Gráfico 16. Porcentaje de la población en edad de trabajar trimestral femenina 2014–2018.	37
Gráfico 17. Porcentaje de la población económicamente inactiva trimestral femenina 2014– 2018.....	38
Gráfico 18. Porcentaje de la población económicamente activa trimestral femenina 2014– 2018.....	39
Gráfico 19. Porcentaje de la población ocupada trimestral femenina 2014–2018.	40
Gráfico 20. Porcentaje de la población desocupada trimestral femenina 2014–2018.	41

Lista de Tablas

Tabla 1. Estadísticas descriptivas.	26
Tabla 2. Estadísticas descriptivas para auto-empleadas "Patronas".	27
Tabla 3. Estadísticas descriptivas para auto-empleadas "Cuenta Propia".	29
Tabla 4. Estadísticas descriptivas para mujeres "Asalariadas".	31
Tabla 5. Resultados estimación Logit para autoempleadas "Patronas" y "Cuenta propia"..	43
Tabla 6. Efectos marginales para autoempleadas "Patronas" y "Cuenta propia".	43

Resumen

Dentro de este documento se analizan los determinantes de la participación femenina en el autoempleo en Colombia para el año 2016. Para esto, se hará uso de una base de datos suministrada de la página oficial del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH 2016). Se estiman 2 modelos Logit para encontrar resultados que expliquen la participación laboral femenina en el autoempleo dividida en categorías de mujeres “auto-empleadas” y “cuenta propia”; con el fin de contemplar cuales son las variables que influyen alrededor del tema propuesto. La variable dependiente es una variable dicótoma que representa la decisión de ser auto-empleada usando para ello las categorías ocupacionales de empleador y cuenta propia, definidas como 1 sí es auto-empleada y 0 sí es trabajadora asalariada, las variables explicativas son el nivel de escolaridad, la edad, el estado marital, número de menores en el hogar y si la mujer es jefa de hogar. Como resultados, se encuentran efectos homogéneos con las variables escolaridad, edad y estado marital entre los modelos de las mujeres “patronas” y las “cuenta propia”; finalmente se encuentra que el número de menores en el hogar disminuye la probabilidad en 0.203% para las patronas, pero incrementa la probabilidad en 1.12% en las mujeres cuenta propia.

Palabras clave: autoempleo, cuenta propia, emprendimiento, estado marital

Abstract

This document analyzes the determinants of female participation in self-employment in Colombia for the year 2016. For this, a database provided from the official page of the National Administrative Department of Statistics (DANE) and the Great Integrated Household Survey (GEIH 2016). Two Logit models are estimated to find results that explain female labor participation in self-employment divided into categories of "self-employed" and "self-employed" women; in order to contemplate which are the variables that influence around the proposed topic. The dependent variable is a dichotomous variable that represents the decision to be self-employed using the occupational categories of employer and self-employed, defined as 1 if it is self-employed and 0 if it is a salaried worker, the explanatory variables are the level of schooling, age, marital status, number of children in the home and if the woman is head of household. As results, homogeneous effects are found with the variables schooling, age and marital status between the models of the "patron" women and the "own account"; finally it is found that the number of minors in the household decreases the probability in 0.203% for the "patrons", but increases the probability in 1.12% in the women "own account".

Keywords: self-employment, own account, entrepreneurship, marital status

1. Introducción

Aspectos como el aumento de la participación femenina y del autoempleo son característicos de la evolución que ha experimentado el mercado laboral colombiano en las últimas décadas. Desde principios de los años noventa del siglo pasado se dinamizó la participación de la mujer colombiana en el mercado de trabajo, y una alternativa que han encontrado es hacerlo a través del autoempleo, es decir, generando su propio empleo, y lo han hecho principalmente dentro de la categoría de los llamado trabajadores cuenta propia.

El objetivo de este trabajo es establecer los factores que influyen en la probabilidad de que las mujeres participen en el autoempleo en Colombia para el año 2016 mediante un estudio explicativo y analítico con un enfoque cuantitativo tomando como referencia la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE.

Cada vez más las mujeres muestran mayor participación en la creación de empresas y en el desarrollo empresarial, motivadas por buscar estabilidad económica y pasar el tiempo en familia, las mujeres entran al mercado laboral iniciando con pequeñas empresas que les permiten manejar su tiempo y tener independencia económica (Álvarez, Noguera y Urbano, 2017). Cabe resaltar que esta investigación permite exponer las circunstancias en que las mujeres participan en el mercado laboral, ya sea siendo patronas, asalariadas o trabajadoras cuenta propia y cómo actualmente son un factor considerable dentro del desarrollo económico y el progreso social.

Los resultados coinciden con los hallazgos encontrados a nivel internacional por Fareed, Gabriel, Lenain y Reynaud (2017) donde la educación, la edad y el estado civil se encuentran como determinantes significativos que están vinculados positivamente con el emprendimiento femenino.

El presente trabajo consta de cuatro partes, la primera de las cuales es la introducción, antecedentes y el problema de investigación. El apartado dos hace alusión a los marcos de referencia que guían a la comprensión de los elementos que sustentan la puesta en marcha del autoempleo o emprendimiento femenino. La tercera parte formula la metodología donde se desarrolla un modelo de elección binaria (Logit). En la cuarta parte del documento se presentan los resultados obtenidos, donde se enfatiza que el autoempleo sirve como una posible estrategia para equilibrar el trabajo y la familia de las mujeres. En el último apartado de este documento se presentan las principales conclusiones y referencias bibliográficas utilizadas.

2. Antecedentes Empíricos

Alvares et al. (2017) realizan un estudio en España sobre las Condicionantes del entorno y emprendimiento femenino, donde analizan la influencia de los factores del entorno sobre el emprendimiento femenino utilizando el enfoque institucional, con la ayuda de un modelo de regresión logística con datos del proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM); encontrando que los factores informales (percepción de habilidades para emprender, redes sociales y rol familiar) son más relevantes para el emprendimiento femenino que los factores formales (financiación, políticas de apoyo no económicas y formación).

Chong-González (2016), en su estudio “El emprendedurismo femenino rural” en México, muestra la participación económica de las mujeres en el espacio rural y el rol de la mujer siendo emprendedora, encontrando que las mujeres se involucran principalmente en ésta gestión, realizando actividades por cuenta propia, la mayoría de ellas inicia su entrada en el mercado en condiciones de irregularidad e inestabilidad y que tanto en el medio tanto urbano como rural, las tasas de participación en la actividad económica se han incrementado debido a tres fenómenos: el crecimiento poblacional, el aumento de la participación femenina en todas las esferas de la vida fuera del hogar, y el hecho de que más miembros de la familia tienen que trabajar para completar el presupuesto familiar frente al deterioro salarial y a la eventualidad de las ocupaciones laborales. Adicionalmente, la participación económica de las mujeres en el mercado de trabajo rural se ha convertido en una actividad necesaria para la generación de ingresos y de esta manera sostener económicamente sus hogares, es por ello que las mujeres del medio rural asumen nuevas responsabilidades y actualmente se suman a la población ocupada masculina en distintos sectores de la economía.

Mendoza y Leasaski (2010), en un informe acerca de los determinantes del proceso de emprendimiento empresarial femenino en Perú, encontrando por medios econométricos y ejerciendo un modelo Logit que la probabilidad de que la mujer emprenda negocios está determinada, en sentido directo, por la edad, el capital social personal, el tamaño de la familia y, en sentido inverso, por el nivel de educación alcanzada y el ingreso per cápita del hogar. Adicionalmente, las mujeres que pertenecen o participan en alguna organización y/o asociación, tienen un 79,6% más de probabilidad de emprender un negocio que aquellas que no cuentan con dicho capital social. Complementando lo anterior, Alvarez Castro, Rebollo-Catalán y Rodríguez-

Díaz (2013) mediante una metodología de corte cualitativo en grupos de discusión con 8 mujeres andaluzas con edades comprendidas entre 25 y 60 años de distintos sectores empresariales y cuyas empresas se encuentran en diferente nivel de desarrollo; encontraron que un obstáculo a la hora de emprender se presentan aspectos como: la burocracia, la escasez de ayudas económicas y la conciliación familiar; e invisibles: las creencias sociales sobre el empresariado y la valoración social de la mujer empresaria. Entre los factores facilitadores para el emprendimiento, se aluden a recursos internos como cualidades y valores personales. Finalmente, se añade que las mujeres no siempre cuentan con apoyo familiar, que consideran fundamental y necesario a la hora de emprender.

Wellington (2006), prueba con dos tipos de modelos que usan datos de CPS, NLS y NLSY para examinar los determinantes del autoempleo para las mujeres a finales de los años setenta, ochenta y noventa, encontrando que una posible estrategia para ellas puede ser elegir el empleo por cuenta propia como un medio para equilibrar el trabajo y la familia. Adicionalmente, el trabajo por cuenta propia puede permitirles trabajar en el hogar, a tiempo parcial, elegir qué horas de trabajo durante el día y controlar cuánto esfuerzo realizar en las actividades laborales, Wellington (2006) constata que las mujeres más educadas, cada vez más eligen el autoempleo como una estrategia para equilibrar la familia y la carrera. También Buendía-Martínez y Carrasco (2013), afirman que la actividad emprendedora es un medio para el desarrollo: por su contribución a la actividad económica, y a la capacidad de innovar y evolucionar de los espacios. Por dos motivos, la sostenibilidad del desarrollo rural requiere también de la diversificación de las actividades económicas, mediante el refuerzo del empoderamiento femenino y la actividad emprendedora: primero, incorpora un elemento de dinamización social, lo que facilita el progreso y la evolución de las sociedades; segundo, permite la movilización de los recursos hacia la producción y el empleo, vía fundamental para la superación de la pobreza y el crecimiento a largo plazo.

Brush, Ali, Kelley y Greene (2017), encuentran que los efectos de la participación económica y el capital humano específico del emprendimiento (capacidades percibidas) juegan un papel influyendo en las tasas de puesta en marcha de las mujeres empresarias, donde la educación puede ser un activo valioso para todas las actividades laborales, los resultados sugieren que cuando los niveles de educación son iguales entre los géneros en la sociedad, solo hay un efecto

marginal, pero negativo, en la paridad de género para el emprendimiento. Los efectos de la paridad educativa son probablemente mucho más amplios que los que se relacionan específicamente con el emprendimiento. En general, esto sugiere que la solución para abordar la brecha de género en el emprendimiento no radica simplemente en cerrar la desigualdad de género en la educación en la sociedad; además que, si los géneros tienen la misma confianza en sus habilidades empresariales, tendrán la misma probabilidad no solo de iniciar una empresa, sino también de comenzar una basada en la búsqueda de oportunidades, así como de administrar un negocio continuo.

Es importante resaltar lo encontrado por Camelo-Ordaz, Diáñez-González y Ruiz-Navarro (2016), donde sugieren que una vez una mujer se convierte en trabajadora por cuenta propia, su emprendimiento adquirido mediante la experiencia produce una evolución de su capital humano. Esto podría resultar en una disminución en el capital humano específico y las diferencias de capital social entre hombres y mujeres, y las mujeres podrían desarrollar la motivación y la capacidad para mejorar su capacidad de reconocer oportunidades, por lo tanto, poniéndose al mismo nivel que los hombres. Finalmente, también argumentaron que la adquisición por mujeres de estas experiencias y habilidades emprendedoras podría tener un impacto positivo en la intención iniciativa empresarial de las mujeres, este análisis empírico se llevó a cabo con una muestra de la población adulta española que son miembros de la fuerza de trabajo (18 a 64 años de edad a el momento de la entrevista). La intención emprendedora se midió según si los encuestados estaban pensando en la posibilidad de comenzar un nuevo negocio en los siguientes tres años.

Escandón (2011), en su investigación “Capacidades y recursos que influyen en las empresas femeninas” desarrollada mediante encuesta de bases primarias realizada por el Centro Nacional de Consultoría (CNC), encontró que los nuevos emprendimientos femeninos (menos de 3.5 años) están relacionados con los bajos niveles de ingresos de las mujeres que los crean. Esto genera la percepción que las mujeres asumen este reto por la necesidad de generarse su propio ingreso y con altas expectativas de que este sea su opción de vida laboral, dada el grado de flexibilidad que ofrece y el equilibrio que puede generar para desarrollar las otras facetas de la vida (familia, hijos, educación, entre otros). Este tipo de necesidades personales, se constituyen en su objetivo primordial y hace que las mujeres se preocupen menos por obtener altas rentabilidades.

Adicionalmente, exponen que la productividad medida por la razón de beneficio es más baja en las mujeres con relación a los hombres debido a los obstáculos enfrentados en sectores de educación, roles del hogar y la creación de redes. La variable Innovación presenta relaciones causales positivas a partir de la cantidad de competidores que tenga la empresa y el tipo de oportunidad que tomaron las mujeres para crear nuevas empresas, teniendo en cuenta que lo que buscan es mayor independencia económica.

Amorós y Pizarro (2006), analizan de forma exploratoria los indicadores de la dinámica emprendedora de las mujeres en el ámbito latinoamericano, tomando como caso de estudio una muestra de mujeres en Chile, en donde las mujeres manifiestan mayor temor al fracaso en emprendimiento en etapas iniciales, pero lo destacable es que emprenden al igual que los hombres. Los resultados de las entrevistas que indican que aun cuando es socialmente aceptado que las mujeres inicien nuevos negocios, están más alejadas de las oportunidades y no existen los incentivos suficientes para iniciarlos. También las mujeres emprendedoras manifiestan tener una estabilidad laboral, ya sea dada por el propio emprendimiento o bien por un trabajo paralelo. En su mayoría tienen estudios de educación superior y son casadas o viven en pareja. Se piensa generalmente que una empresa dirigida por una mujer es una actividad suplementaria, es decir, una 'extensión de la familia'. Sin embargo, es muy loable que las mujeres, adicionalmente al rol tradicional familiar que les ha imputado la sociedad, estén desarrollando con mucha capacidad actividades emprendedoras. Por esto es muy importante ver el fenómeno del emprendimiento en mujeres como un buen indicador de desarrollo social.

Díaz y Echevarría (2016), realiza un análisis de la participación de las mujeres en el trabajo por cuenta propia en Cuba, actividades donde más se emplean, dificultades que se presentan con mayor frecuencia, de este modo las mujeres dentro de esta investigación consideran que es mejor ser cuentapropista que trabajar para el Estado y sus motivaciones se concentran en la necesidad y oportunidad, pero en lo fundamental la mayor motivación son los ingresos personales en un grado elevado, después ser su propio jefe e independencia personal, antes que cercanía a la familia u otros aspectos vinculados a hijos. No les interesa el reconocimiento público. Adicionalmente, las mujeres tienden a ser menos proclives a socializar sus proyectos al tiempo que presentan una ligera inclinación a tener socios, puede estar dado por el temor a no ser bien

recibida su idea y entonces busque apoyo en otros, para de conjunto realizarlo (aunque no es mayoritario), sean socios o familia.

Olivares y Vaillant (2013), en su investigación “Decisiones estratégicas a nivel competitivo y la influencia del género: estudio de la mujer empresaria en España” encuentran que el hecho de ser mujer tiene un efecto positivo en la selección de la estrategia de innovación en el emprendimiento, dado que el 26,2% de las mujeres, utilizan la innovación en comparación con el 2,4% de los hombres. Las mujeres dentro de la muestra declaran tener mayor miedo al fracaso en comparación con los hombres, ya que las primeras lo hacen en un 56,7% mientras que sus contrapartes solamente en un 48,4%. En el modelo también se encontró que el hecho de ser mujer por sí solo no tiene una influencia sobre la selección de la estrategia de expansión de mercado.

Pathak, Goltz y Buche (2013), abordan la iniciativa empresarial de las mujeres derivando predicciones utilizando un modelo sociológico de estratificación de género y examinando los efectos de las instituciones de género en el emprendimiento de las mujeres, encontrando que las instituciones de género moderan los efectos de las variables individuales sobre el emprendimiento de las mujeres, sugiriendo que, en teoría e investigación, los factores individuales que afectan el emprendimiento de las mujeres deberían ser considerados dentro del contexto cultural más amplio. Adicionalmente, enfatizan en que el nivel de participación económica de las mujeres afecta tanto el ingreso del hogar como la cantidad de recursos disponibles bajo su control, y las mujeres con este mayor control de los recursos pueden decidir invertir en actividades empresariales, que entre otros procesos también involucran adquisiciones y movilización de recursos. El aumento de la participación y las oportunidades económicas de las mujeres en una sociedad también podría indicar a las mujeres la conveniencia de realizar actividades económicas destinadas a aumentar los ingresos de sus familias y mejorar los niveles de vida. Además, también podría indicar la disponibilidad de recursos no financieros en forma de modelos de roles femeninos y su experiencia económica asociada, lo que alentaría a atraer a más mujeres a tales actividades.

Fareed, Gabriel, Lenain y Reynaud (2017) mediante la aplicación de un modelo Logit ejecutado de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y con la ayuda de una variable dependiente binaria que indica si una persona es emprendedora (1) o no (0) sugieren que

la inclusión financiera está positivamente vinculada con el espíritu empresarial y puede abrir oportunidades económicas para las mujeres empresarias. Varios puntos de acceso financiero como sucursales bancarias, terminales POS, agentes bancarios, cajeros automáticos y bancos de micro-finanzas pueden ser una puerta de acceso al uso de servicios financieros adicionales que pueden permitir el desarrollo de negocios a través del acceso a facilidades de crédito. Sin embargo, la relación positiva entre el emprendimiento femenino y la inclusión financiera no es válida para las mujeres empresarias que trabajan en el sector informal o las mujeres que trabajan en el sector comercial, destacando menores barreras de entrada, incluidas financieras, en el sector informal y problemas relacionados con el analfabetismo financiero. Adicionalmente, los resultados también resaltan que la probabilidad de que una mujer sea empresaria en el sector informal es mayor que en el sector formal. La educación, la edad, los ingresos, el estado civil (casado o divorciado) y el nivel de ingresos a nivel de municipio se encuentran entre otros determinantes significativos que están vinculados positivamente con el emprendimiento femenino.

Saavedra y Camarena (2015) en su investigación dirigida a mujeres de América latina, mediante un análisis de tipo cualitativo e investigación documental, muestran que son más las mujeres que los hombres quienes inician un negocio por necesidad; generalmente las mujeres cuentan con un mayor nivel de estudios que los hombres, y la tasa de sobrevivencia de las empresas dirigidas tanto por hombres como por mujeres son similares. También se encontró que el tamaño de operación de los negocios es menor en las empresas lideradas por mujeres; y finalmente, que las políticas de fomento empresarial que apoyan a las pequeñas empresas (pymes) no están dirigidas específicamente a las empresarias.

Ribes, Moya, Cervelló, & Perello (2018), mediante una metodología fsQCA buscando analizar alto nivel de emprendimiento femenino, encuentran que la combinación de buenas condiciones de puntaje de riesgo país y la baja presencia de mujeres en cargos de poder está relacionada con el alto nivel de emprendimiento femenino y la brecha de género en la fuerza laboral. Por el contrario, el bajo nivel de iniciativa empresarial de las mujeres se alcanza a través de una combinación de altos niveles de mano de obra de género y brechas salariales. Cabe destacar que la brecha de género en la fuerza de trabajo está presente en ambas combinaciones, lo que sugiere que cuanto menor es la diferencia de participación entre mujeres y hombres en el

mercado laboral, mayor es el porcentaje de mujeres empresarias. El emprendimiento femenino puede reducirse si la participación de las mujeres en el mercado laboral de un país no es alta, más aún si la brecha salarial de género entre hombres y mujeres es significativa.

Finalmente, Suárez y Gálvez (2017) en su búsqueda por describir y analizar la situación de las mujeres andaluzas frente al emprendimiento, sus motivaciones y los factores que influyen en estos procesos y, todos incluyen una perspectiva de género, encuentran que existe a una situación desigual con respecto al emprendimiento. También se obtienen resultados relevantes en cuanto a los incentivos y decisiones que impulsan a emprender, ya sea la obligación, debido a la oferta limitada y las posibilidades de acceso al mercado al empleo remunerado, o vocación. Sugieren adicionalmente, que los motivos y las decisiones que impulsan el emprendimiento femenino se deben a la obligación, debido a la oferta limitada y las oportunidades de acceso al mercado para el empleo remunerado, más que por vocación.

3. Planteamiento de Problema

En una economía en desarrollo como la colombiana el autoempleo ha presentado una tendencia creciente en los últimos años. Según el informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en el trimestre de octubre-diciembre de 2017 la posición ocupacional de mayor participación para las mujeres fue la de trabajador por cuenta propia con 39%. Las iniciativas de emprendimiento en el país han presentado un aumento considerable, con esto, cada vez más colombianos desean crear su propia empresa y cada vez hay más entes especializados que apoyan estas iniciativas.

Según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE): “El autoempleo se puede ver como una estrategia de supervivencia para aquellos que no pueden encontrar ningún otro medio de obtener un ingreso o como evidencia del espíritu emprendedor y el deseo de ser el propio jefe.”

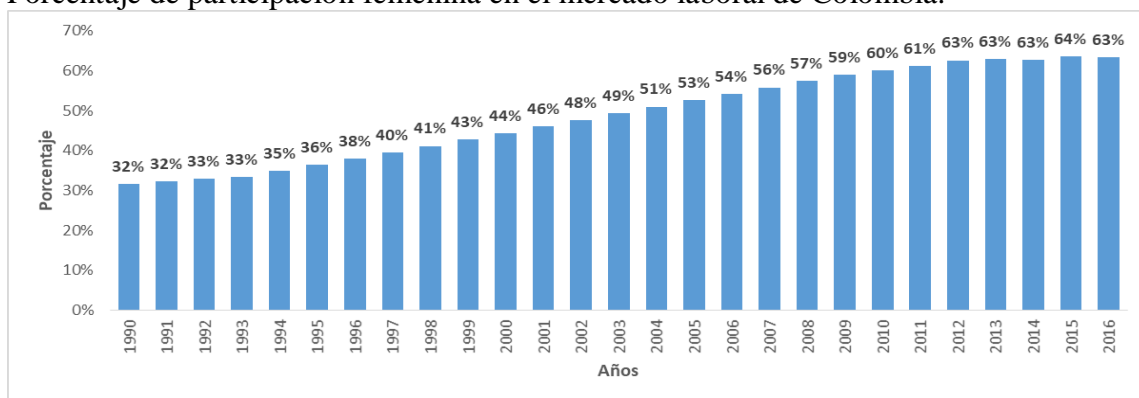
El deseo de ser independientes, ser sus propios jefes, contribuir al desarrollo del país y la falta de empleo o precariedad laboral son algunas de las motivaciones por las cuales el emprendimiento se está volviendo tan fuerte en Colombia. El 55% del mercado laboral en Colombia es ocupado por el género femenino, de acuerdo con los cálculos de la firma Michael Page (2018).

Aunque la economía colombiana en años anteriores ha experimentado un considerable crecimiento, la generación de empleo femenino en las últimas décadas como se puede observar en el gráfico 1 ha sido lenta pero importante, siendo esa participación en el mercado laboral del 32% en 1990 y para el año 2016 del 63%, tales cifras evidencian que los individuos tratan de generar su propio empleo y laborar, y se intensifica de manera importante el autoempleo de los trabajadores cuenta propia el cual según expertos, está asociado a la informalidad.

Mientras que actualmente una de las políticas de desarrollo en las que se resaltan los gobiernos es el fomento del emprendimiento y la creación de empresas, y además, se le viene acrecentando la inclusión de la mujer, resulta relevante indagar sobre cómo es la participación femenina en las formas de autoempleo, si obedece a alguna conducta que pueda ser objeto de política pública, qué factores explican la inserción de la mujer en ésta categoría ocupacional, de qué manera aspectos como la edad, el nivel educativo, el estado civil y la posición en el hogar afectan la decisión de la mujer para crear su propio empleo

Gráfico 1.

Porcentaje de participación femenina en el mercado laboral de Colombia.



Fuente: Banco Mundial (estimación modelado OIT¹), 2018.

3.1 Formulación del problema de investigación

Con lo anterior, en esta investigación se aspira abordar la siguiente pregunta ¿Qué factores explican o afectan la decisión de las mujeres a ubicarse en el autoempleo en Colombia para el año 2016?

4. Sistematización del Problema

- ¿Cuál es la participación femenina en las formas de autoempleo?

¹ Organización Internacional del Trabajo (OIT).

- ¿Qué factores explican la inserción de la mujer en éste tipo ocupacional?
- ¿En qué grado aspectos como la edad, el nivel educativo, el estado civil y la posición en el hogar afectan la decisión de la mujer para crear su propio empleo?

5. Objetivos

5.1 Objetivo General

Establecer qué factores afectan la participación femenina en el autoempleo en el mercado laboral en Colombia para el año 2016.

5.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar la población femenina auto-empleada y asalariada en Colombia.
- Describir brevemente el desempeño de los principales indicadores del mercado laboral colombiano en relación con la participación femenina.
- Examinar a través de modelos econométricos de elección binaria, los factores socio-económicos que afectan la decisión de las mujeres a ser auto-empleadas en Colombia.

6. Justificación

Llevar a cabo esta investigación aportará a comprender con más rigor las características socioeconómicas de las mujeres colombianas al tomar la decisión de ingresar al mercado laboral en la forma del auto empleo. Estudios internacionales han demostrado que el proceso de desarrollo empresarial para las mujeres se reconoce cada vez más como una importante fuente de crecimiento económico sin explotar; ya que las mujeres empresarias crean nuevos trabajos para ellas mismas y para los demás, y al ser diferentes también brindan diferentes soluciones a la gestión, organización y problemas comerciales. Las mujeres empresarias ven el mundo a través de una lente diferente y, a su vez, hacen las cosas de manera diferente (Mendonca y Sequeira, 2014); además Martínez et al. (2013) justifica que el empoderamiento femenino como instrumentado en actividad emprendedora, facilita el desarrollo económico y por extensión el desarrollo rural, por cuanto implican la participación de la población y favorece modelos de desarrollo endógenos.

De esta misma manera, es considerable reconocer que gran parte de las investigaciones desarrolladas en Colombia sobre el autoempleo, se han enfocado más en la decisión de pertenecer a la formalidad o informalidad económica; en vez de abordar otros tipos de ramas ocupacionales como lo es el emprendimiento y el autoempleo, el cual es visto como una alternativa para crear nuevos ingresos fomentando la creación de nuevas empresas y empleos.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, el presente estudio se basará más en una perspectiva desde la economía del emprendimiento y el autoempleo. Por lo tanto, los resultados de la investigación podrán servir en la literatura internacional como un referente del estado del autoempleo femenino en Colombia, ya que es evidente la ausencia de investigaciones sobre esta temática para nuestro país. En conclusión, el estudio dará mayores aportes sobre el comportamiento y características del autoempleo en la mujer en una economía en desarrollo como la colombiana.

7. Marcos de Referencia

7.1 Marco Teórico

El concepto de autoempleo hace alusión al hecho de que el individuo genere su propio empleo a través de una actividad empresarial donde además contrata a otras personas, o cuando efectúa una actividad laboral de manera autónoma. Según la OCDE (2011), se establece que el autoempleo está conformado, primero, por los empleadores, es decir, aquellos que son propietarios de negocios o empresas y que generan puestos de trabajo. Segundo, están los trabajadores por cuenta propia, son aquellos que realizan alguna actividad económica en la que ofrecen un bien o servicio, pero no generan otros empleos. Y tercero, algunas veces se considera a los trabajadores familiares sin remuneración como otra forma de autoempleo.

De acuerdo con Castro, Burbano y Castillo (2018), los primeros trabajos sobre el estudio de pequeños negocios y el autoempleo son los de Knight (1921) y Schumpeter (1950). Posteriormente, surgieron las investigaciones de Kihlstrom y Laffont (1979), Lucas (1978), Calvo y Wellisz (1980) y Evans y Leighton (1989), quienes mostraron, en su orden, que la decisión de emprender está asociada con: a) las preferencias respecto al riesgo, b) las aspiraciones y capacidades de emprendimiento de los individuos, c) el aprendizaje y el conocimiento de las aptitudes emprendedoras de acuerdo a la edad y la habilidad de aprendizaje de las personas, y d) con los problemas de liquidez y el difícil acceso al crédito.

Partiendo de las teorías más destacadas para explicar las causas del autoempleo o emprendimiento aparece la visión del emprendimiento por oportunidad y del emprendimiento por necesidad; Gilad (1986), sugiere que los individuos ingresan al autoempleo motivados por el aprovechamiento de una oportunidad de negocio, a través de la introducción de un bien o servicio. En consecuencia, este tipo de autoempleo, el tamaño y la oferta laboral de trabajo conjuntamente son clave para la elección de este. Por lo general, los trabajadores por cuenta propia informales encuentran un refugio y una fuente última de ingresos; que hoy resulta en muchos casos ser mejor opción que el empleo formal, ante la posibilidad del autoempleo, creando un pequeño negocio o trabajando por sí solos; a no ser que se trate de un funcionario público o un ejecutivo de una mediana o gran empresa (Castro et al., 2018).

Habitualmente, más que una oportunidad, el trabajo independiente representa una necesidad, en medio de un ambiente sin barreras, con poco capital físico y humano, y dedicado a actividades de escasa generación de valor agregado (Tokman, 1987).

Más recientemente, Hurst y Pugsley (2010), plantean que la decisión de ser un empleado asalariado o un trabajador independiente depende de los beneficios no pecuniarios. Ellos proponen que los individuos (hogares), se enfrentan a una disyuntiva: trabajar en su propio negocio, que genera tanto beneficio, como utilidad (la de ser su propio jefe), o trabajar para una empresa, que otorga ingresos vía salario.

Un informe del Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2014) constata que el perfil de una mujer emprendedora esta entre que ella disponga de una edad entre 25 y 34 años, con un nivel de estudios universitarios en torno a un 36%, vinculada al ámbito urbano, y que suele iniciarse en un negocio de autoempleo generalmente tras estar en situación de desempleo. Las actividades en que suelen emprender se concentran en el sector servicios (77 de cada 100 emprendedoras), un tercio se aglutinan en actividades de comercio y aproximadamente un 12% en hostelería y restauración (Asián-Chaves, 2012).

Sumando una posible estrategia para las mujeres puede ser elegir el trabajo por cuenta propia como un medio para equilibrar el trabajo y la familia. Una conclusión del informe del Centro para Políticas Alternativas fue que el emprendimiento es una opción atractiva para las mujeres que desean más flexibilidad y control sobre sus vidas. El trabajo por cuenta propia puede permitir que las mujeres trabajen en el hogar, trabajen a tiempo parcial, elijan qué horas de

trabajo durante el día y controlen cuánto esfuerzo realizar en las actividades laborales (Wellington, 2006).

Adicionalmente ha habido algunos artículos económicos que analizan si las mujeres pueden eligen el trabajo por cuenta propia debido a su mayor flexibilidad. En un artículo reciente de Edwards y Field-Hendrey (2002), los autores encuentran que la presencia de un niño pequeño aumenta la probabilidad de que una mujer elija el trabajo en casa en lugar del trabajo en otro sitio o empresa más lejana. Además, exponen que el tiempo pasado trabajando en el hogar puede tener un beneficio no monetario, pero que esto hace que puedan pasar más tiempo con los hijos. Hundley (2000), que se centra en las diferencias de ingresos entre hombres y mujeres que trabajan por cuenta propia, expone que los resultados sugieren que los hombres entran en el autoempleo para ganar más, mientras que las mujeres parecen ingresar al autoempleo por otras razones, en particular para facilitar producción doméstica y aumentar sus ingresos (Wellington, 2006).

7.2 Marco Conceptual

A continuación, se presentan las definiciones de los términos que para las autoras son necesario conocer para entender los Factores determinantes de la participación femenina en el autoempleo en Colombia en el año 2016.

Autoempleo: Aquel trabajo donde la remuneración depende directamente de los beneficios y los beneficiarios quienes son responsables del bienestar de la empresa (OIT, 2001).

Capital Humano: Suárez Suárez (1996) denomina capital humano al valor económico potencial de la mayor capacidad productiva de un individuo, o del conjunto de la población activa de un país, que es fruto de unos mayores conocimientos adquiridos en la escuela, la universidad o por experiencia (Citado en Mallo, Martínez, Pascual, Galante, Artola, García y Morettini, 2000).

Emprendimiento: Del francés “*entrepreneur*”, que significa pionero; se refiere a la capacidad de una persona de realizar un esfuerzo adicional para alcanzar una meta; es también utilizada para la persona que inicia una nueva empresa o proyecto. Así mismo, este término se atribuyó a aquellas personas que fueron innovadoras o agregaban valor a un producto ya existente (Jaramillo, 2008).

Patrón(a): O también llamados “empleadores, as”, aquellos que son propietarios de negocios o empresas y que generan puestos de trabajo (OCDE, 2011).

Trabajador por Cuenta Propia: Se denomina aquel que siendo o no propietarios de los medios y objetos de trabajo, no están sujetos a un contrato laboral con una persona jurídica, no reciben una remuneración salarial, elaboran su producción o prestan sus servicios de una forma individual o colectiva (Pérez, Oberto y González, 2003).

7.3 Marco Contextual:

Por ser Colombia, el país del presente estudio, se hará una breve descripción sobre las diferentes actividades económicas y sociales de la zona. Colombia es un estado social de derecho en la región noroccidental de América del Sur, donde se constituye de forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, en el cual su régimen político es presidencialismo. El país está organizado en distintas entidades territoriales como departamentos, distritos, municipios y territorios indígenas. (Constitución Política de Colombia, 1991). En cifras registradas dentro del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, han sido censadas 42.8 millones de habitantes de los cuales en datos preliminares con corte al 2 de noviembre de 2018 y con una cobertura geográfica de 99,8% del territorio, en el país residen 95 Hombres por cada 100 Mujeres o 106 Mujeres por cada 100 Hombres, donde el 48,6% de la población son hombres y el 51,4 son mujeres. (DANE, 2018)

Desde el punto de vista económico Colombia cuenta con 12 ramas de actividad económica; en el año 2016 las actividades con mayor crecimiento fueron: establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas; construcción; e industria manufacturera. Por su parte, la actividad que registró la mayor caída fue explotación de minas y canteras. En el cuarto trimestre de 2016 respecto al mismo periodo de 2015, el Producto Interno Bruto creció 1,6%.

Según iNNpulsa (2017), en el censo a los emprendedores colombianos se concluyó que en el país hay 2.696 empresas emergentes o las llamadas “startups”, que permanecen en su primera etapa de desarrollo, pero que tienen un alto potencial de éxito, con alto componente innovador y potencial de crecimiento. Afirman también que, el 84,4% de los colombianos cuentan con un

emprendimiento afirmando tener un nivel de formación universitaria y el 76,3% maneja un segundo idioma, en su mayoría el inglés. Finalmente afirman que el 89,13% de los emprendedores utilizan sus propios recursos personales o inversiones familiares para iniciar sus propias empresas.

En cuanto a los aspectos socios culturales, la población colombiana está constituida por individuos nacidos en Colombia, hijos de padres colombianos, los nacidos fuera de Colombia hijos de padres colombianos o los que adquieren la nacionalidad por adopción, son conocidos por el gentilicio “colombiano/colombiana” (Constitución Política de Colombia, 1991).

7.4 Marco Legal

Para el presente estudio se mostrará en Colombia las normas jurídicas que para las autoras son las principales relacionadas con emprendimiento y equidad de género, estas se organizaron según la pirámide de Kelsen, un método jurídico mediante el cual se estudió las formas normativas posibles y puntuales que se requieren en este trabajo:

La Ley 1014 de 2006, Por la cual se dictan normas para el fomento a la cultura de emprendimiento empresarial en Colombia. El Ministerio del Comercio, Industria y Turismo, cuenta con el Viceministerio de Desarrollo Empresarial, el cual tiene la misión de consolidar una cultura del emprendimiento en el país y crear redes de institucionales en torno a esta prioridad del Gobierno Nacional. (Congreso de la República de Colombia, 2006)

La Sentencia C-392 de 2007 de la Corte Constitucional, en cumplimiento de sus atribuciones, respaldó la creación de microempresas bajo el régimen de Empresas Unipersonales, contemplada en el artículo 22 de la Ley 1014 de 2006 “Ley de Fomento al Emprendimiento”. De acuerdo con la Sentencia en mención, las empresas que se creen a partir de la entrada en vigencia de dicha ley que tengan hasta 10 empleados y menos de 500 SMMLV se constituyen y vigilan como Empresas Unipersonales. (Corte Constitucional de Colombia, 2007)

CONPES 3484 de 2007, Política Nacional para la Transformación Productiva y la Promoción de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas: un esfuerzo público y privado. (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2007)

En normas jurídicas relacionadas al género, la Constitución Política de Colombia en su artículo 43 consagra explícitamente la igualdad de género. Este enfoque se expresa en la norma

como: “*La mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades. La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación...*” (Constitución Política de Colombia, 1991).

LEY 823 de 2003, Por la cual se dictan normas sobre igualdad de oportunidades para las mujeres. Establece el marco institucional y orienta las políticas y acciones por parte del Gobierno para garantizar la equidad y la igualdad de oportunidades de las mujeres, en los ámbitos público y privado. (Congreso de la República de Colombia, 2003)

Ley 1468, 30 de junio de 2011, Por la cual se modifican los artículos 236, 239, 57, 58 del Código Sustantivo del Trabajo y se dictan otras disposiciones (Congreso de la República de Colombia, 2011)

CONPES Social 161, presenta la Política Pública Nacional de Equidad de Género para la Mujer y precisa el plan de acción indicativo para el período 2013-2016, el cual incluye el Plan integral para garantizar una vida libre de violencias. (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2013)

8. Metodología

8.1 Tipo de Investigación

Estudio explicativo y analítico con un enfoque cuantitativo que determinará los factores que afectan la participación femenina en el autoempleo en el mercado laboral en Colombia para el año 2016.

8.2 Fuentes y técnicas de recolección de la información

En primer lugar, se realizará una revisión bibliográfica complementaria a la ya realizada sobre la literatura teórica y empírica del tema del autoempleo femenino y sus factores determinantes. Por tanto, se hará uso de información de distintos repositorios de universidades como, del rosario y los andes. Adicionalmente se hará uso de bases de datos de revistas electrónicas como: J-stor, Science-Direct.

8.3 Captura de la Información Estadística

En la presente investigación se utilizará fundamentalmente la información de:

❖ DANE-Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) año 2016 – módulo de ocupados y características generales.

Y como fuentes complementarias:

- ❖ Cuentas nacionales – DANE.
- ❖ Estadísticas – Banco de la República.

8.4 Procesamiento de la Información Estadística

Con base a la información suministrada de la GEIH-DANE 2016 se reconocerá dentro del segmento de ocupados las diferentes clases ocupacionales; con prioridad de interés en los auto-empleados (integrados por los llamados empleadores y cuenta propia) y los asalariados, porque estas clases de categorías son las necesarias para efectuar el modelo econométrico y las designadas estadísticas descriptivas.

Asimismo, a partir de información de las Cuentas Nacionales-DANE, se efectuará una descripción del desempeño de los principales sectores de la economía

En consecuencia, para mostrar las anteriores variables se hará uso de gráficos, tablas y elementos de la Estadística, y se emplearán los programas informáticos: Excel y STATA.

8.5 Estimaciones Econométricas

Con base en las consideraciones anteriores se efectuara el desarrollo de un ejercicio econométrico en donde se examina la incidencia sobre la decisión de las mujeres a ser auto-empleadas como alternativa ocupacional, de variables explicativas de dos tipos: variables de características personales de las mujeres (como: edad, nivel de escolaridad, condición en el hogar, número de hijos en el hogar, estado civil) y variables de entorno económico (como las variables dicótomas de los sectores económicos en los que labora y la tasa de desempleo de la ciudad).

De este modo, se dispondrá de un modelo de elección binaria, para este caso se ha optado por un modelo *Logit*. La especificación *Logit* es de siguiente forma:

La representación de Y será vista como una variable dicótoma que representa la decisión de ser auto-empleada usando para ello las categorías ocupacionales de empleador y cuenta propia, y se define así:

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{sí es auto-empleada} \\ 0 & \text{de lo contrario} \end{cases}$$

0 sí es trabajadora asalariada

El modelo empírico se define Como:

$$Y_i = \beta_1 + \beta_2 Esc + \beta_3 Edad + \beta_4 Estado_Marital + \beta_5 Jefe_Hogar + \beta_6 Menores_Hogar + \mu_i$$

Dónde:

β_1 : Intercepto.

β_2 : Coeficiente que representa los años de escolaridad.

β_3 : Coeficiente que representa años cumplidos de los individuos.

β_4 : Coeficiente que representa el estado marital si:

$$\left\{ \begin{array}{l} 1 = Casada o en Unión libre. \\ 0 = Otro estado \end{array} \right.$$

β_5 : Coeficiente que representa al jefe de hogar si:

$$\left\{ \begin{array}{l} 1 = Si es jefe. \\ 0 = No es jefe. \end{array} \right.$$

β_6 : Coeficiente que representa el número de personas menores en el hogar.

μ_i : Error aleatorio

9. Resultados

9.1 Caracterización de la población femenina autoempleada y asalariada en Colombia

En la *tabla 1*, la muestra global las mujeres presentan una escolaridad de 8 años, entendiéndose que llegaron a la mitad de los estudios de bachillerato, los niveles máximos de escolaridad son 26 años entendiéndose que existen mujeres en la muestra con pos-doctorado; la edad media de la muestra global son 33 años, la edad máxima son 106 años y el número de menores en el hogar de la muestra global presenta una media de 2 y un nivel máximo de 17.

Tabla 1.
Estadísticas descriptivas.

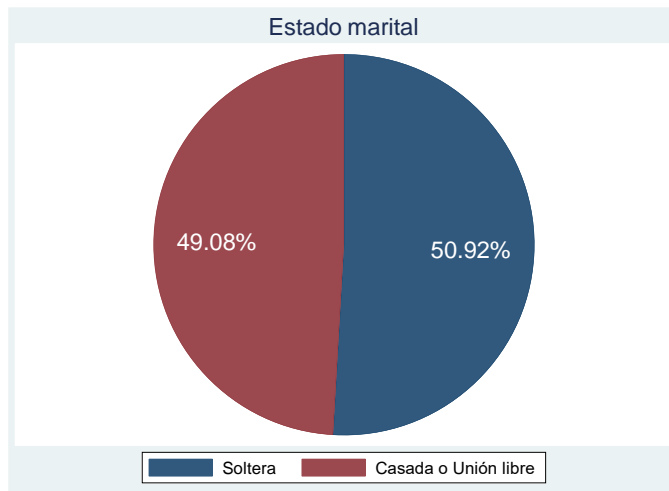
VARIABLES	Media	Desv. Estándar	Min	Max
Escolaridad	8.609282	4.969633	0	26
Edad	33.74783	21.31433	0	106
Estado Marital	0.4908429	.4999193	0	1
Jefe de Hogar	0.2988412	.4577526	0	1
Número de Menores	2.172552	1.73269	0	17

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Con el fin de facilitar el entendimiento de la muestra tratada se realiza de manera gráfica las variables categóricas.

En el *gráfico 2* se puede observar que de la muestra global, son más las mujeres en otro tipo de estado marital con un 50.92% de aquellas que se encuentran casadas o en unión libre, esto puede deberse a que en este modelo estados civiles diferentes hace parte del valor 0 (entiéndase como: soltera, divorciada, viuda).

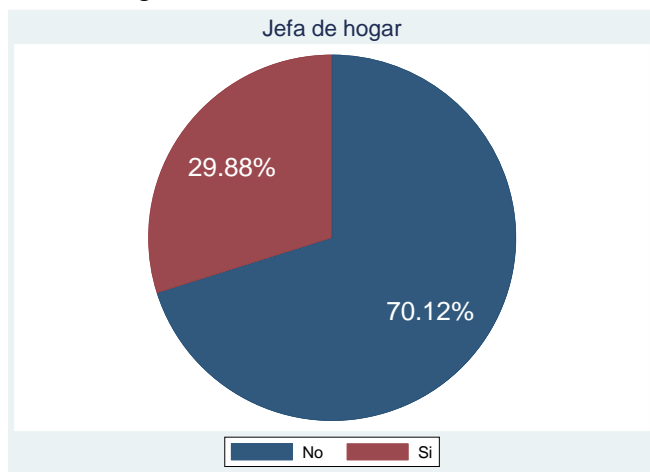
Gráfico 2.
Estado marital



Fuente: Elaboración propia, 2018.

El *gráfico 3*, puede evidenciar que de la muestra global son más las mujeres que no son cabeza de familia que las que sí lo son, con un 70.12% y 29.88% respectivamente.

Gráfico 3.
Jefa de Hogar.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Con el fin de realizar un análisis estadístico más detallado y robusto se presentarán tablas, gráficos y diagramas individuales de las categorías ocupacionales en las que se encuentra las mujeres de esta investigación.

La **tabla 2** muestran las estadísticas descriptivas para las mujeres auto-empleadas que son patronas. Se observa que las mujeres que hacen parte de esta categoría, tienen una edad media de 43 y máxima de 83 años; sus años de escolaridad medios son 11 entendiéndose que todas cumplen con graduarse del bachillerato y sus años de escolaridad máximos son 23 entendiéndose como educación muy superior. En promedio, el número de menores que hacen parte del hogar puede redondearse como 2 y el máximo como 6.

Tabla 2.
Estadísticas descriptivas para auto-empleadas "Patronas".

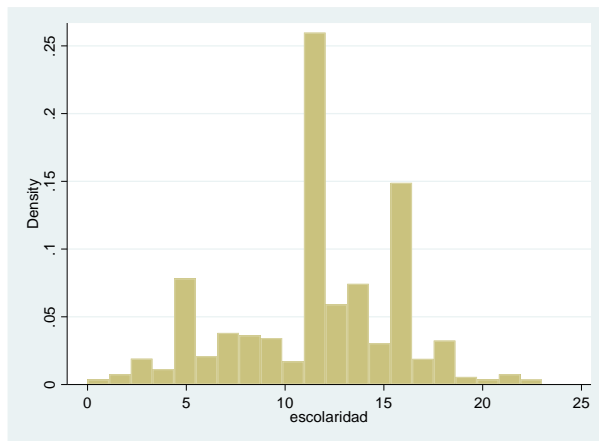
VARIABLES	Obs.	Media	Desv. Estándar	Min	Max
Edad	478	44.90795	11.54246	17	83
Escolaridad	478	11.56485	4.241032	0	23
Estado Marital	478	0.6841004	.4653602	0	1
Jefe de Hogar	478	0.4100418	.4923562	0	1
Número de Menores	478	1.638075	1.237421	0	6

Fuente: Elaboración propia, 2018

En el **gráfico 4**, se puede visualizar de mejor manera la representación del cumplimiento de 11 grados de escolaridad por las mujeres que son patronas de la investigación.

Gráfico 4.

Escolaridad para auto-empleadas "Patronas".

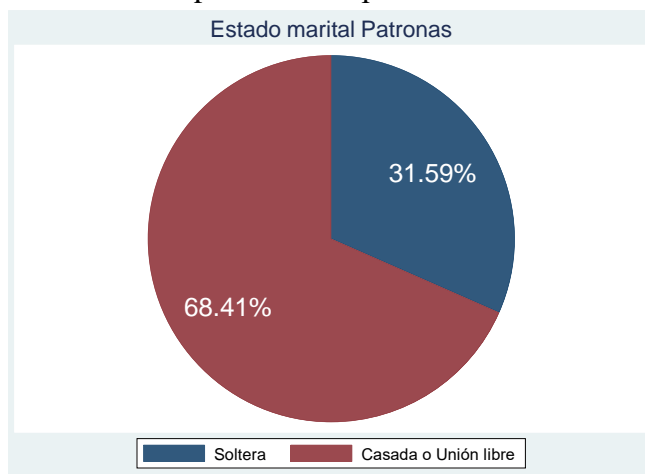


Fuente: Elaboración propia, 2018.

En el **gráfico 5**, se puede observar que el 68.41% de las mujeres que son patronas en la investigación se encuentran casadas o en unión libre, mostrando un resultado totalmente heterogéneo con respecto a los resultados globales del **gráfico 2**.

Gráfico 5.

Estado marital para auto-empleadas "Patronas".

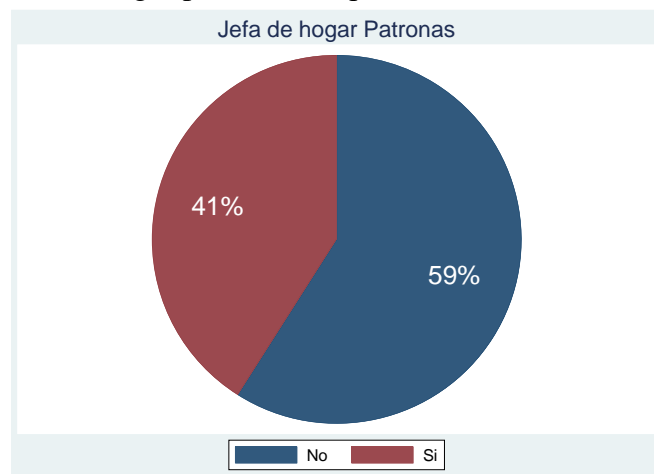


Fuente: Elaboración propia, 2018.

El **gráfico 6**, refleja que del 59% de las mujeres que son patronas no son cabezas de familia, se observa una muestra tal vez menor que la del **gráfico 3**; pero conserva el resultado el mismo resultado con diferentes proporciones.

Gráfico 6.

Jefa de hogar para auto-empleadas "Patronas".



Fuente: Elaboración propia, 2018.

La **tabla 3** revela las estadísticas descriptivas para las mujeres auto-empleadas que son cuenta Propia en la investigación. Se observa que las mujeres que hacen parte de esta categoría tienen una edad media de 43 y máxima de 90 años, alcanzando 7 años más en la edad con respecto a la **tabla 2**; sus años de escolaridad medios son 9 entendiéndose que no cumplen con graduarse del bachillerato y sus años de escolaridad máximos son 26 entendiéndose como educación muy superior. El número de menores que hacen parte del hogar son 2 y el máximo como 17 teniendo un resultado homogéneo en relación a la **tabla 1**.

Tabla 3.

Estadísticas descriptivas para auto-empleadas "Cuenta Propia".

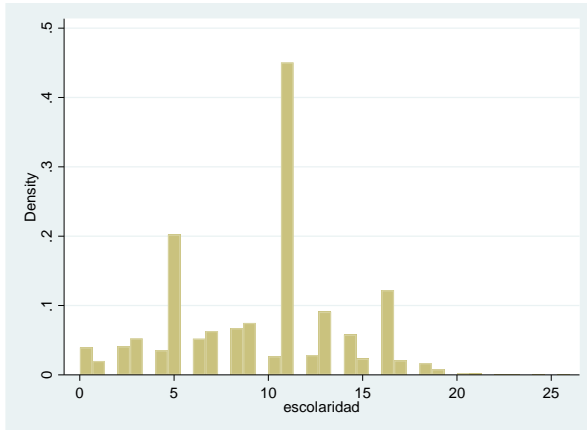
Variables	Obs.	Media	Desv. Estándar	Min	Max
Edad	8,002	43.64159	14.13844	12	90
Escolaridad	8,002	9.454261	4.418883	0	26
Estado Marital	8,002	.5827293	.4931392	0	1
Jefe de Hogar	8,002	3795301	.4853004	0	1
Número de Menores	8,002	2.054861	1.724237	0	17

Fuente: Elaboración propia, 2018.

El **gráfico 7** se puede visualizar de mejor manera la representación del cumplimiento de 9 grados de escolaridad por las mujeres que son cuenta propia de la investigación.

Gráfico 7.

Escolaridad para auto-empleadas “Cuenta Propia”.

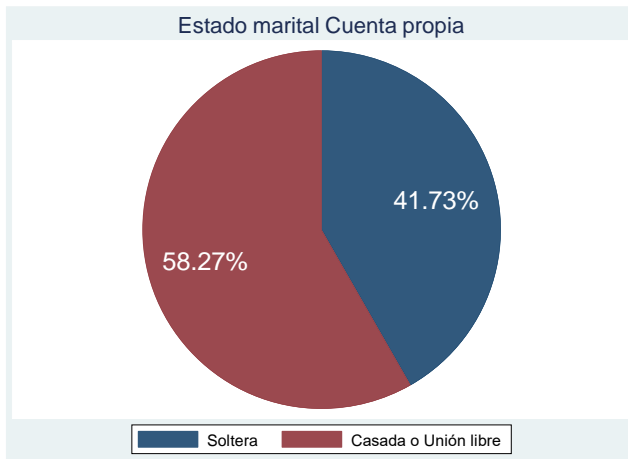


Fuente: Elaboración propia, 2018.

En el *gráfico 8* al igual que en la *gráfica 5*, se puede observar que el 58.27% de las mujeres que son trabajadoras cuenta propia en la investigación se encuentran casadas o en unión libre, mostrando un resultado totalmente homogéneo con respecto a los resultados del *gráfico 2*.

Gráfico 8.

Estado marital para auto-empleadas “Cuenta Propia”.

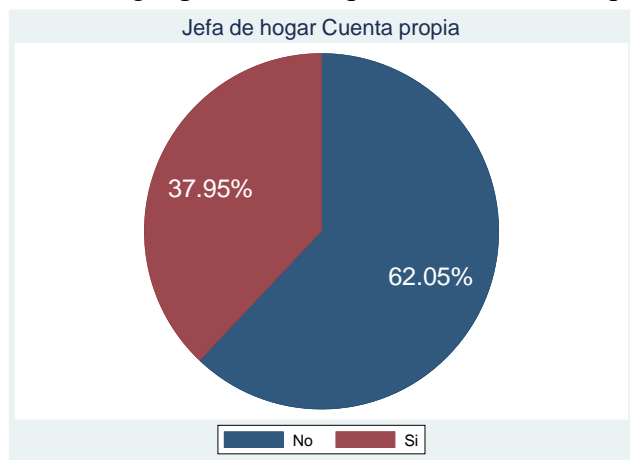


Fuente: Elaboración propia, 2018.

En el *gráfico 9*, se observa que de las mujeres que son trabajadoras cuenta propia el 62.05% no son cabezas de familia, se observa un resultado homogéneo con respecto al *gráfico 6*; aunque en diferentes proporciones.

Gráfico 9.

Jefa de hogar para auto-empleadas “Cuenta Propia”.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Con el fin de desarrollar un mejor análisis de la muestra tratada de las categorías ocupacionales en las cuales se desempeñan las mujeres, se adiciona la **tabla 4** que explica las estadísticas descriptivas para aquellas mujeres que reciben un salario como contraprestación de la actividad laboral que llevan a cabo.

Se muestra que las mujeres que hacen parte de la categoría asalariadas tienen una edad promedio de 36 años y máxima de 80 años alcanzando el menor resultado con respecto a las 3 tablas anteriores; sus años de escolaridad medios son 12 entendiéndose que cumplen con graduarse del bachillerato y 1 año de estudios adicionales intuyendo como una carrera técnica y sus años de escolaridad máximos son 26; resultados similares con respecto a las trabajadoras cuenta propia pero superiores a las patronas. El número de menores que hacen parte del hogar pueden aproximarse a 2 y el máximo son 13.

Tabla 4.

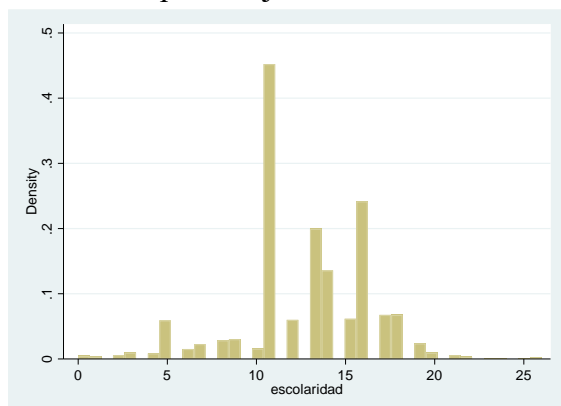
Estadísticas descriptivas para mujeres “Asalariadas”.

Variabes	Obs.	Media	Desv. Estándar	Min	Max
Edad	10,857	36.10684	11.674	12	80
Escolaridad	10,857	12.74081	3.620449	0	26
Estado Marital	10,857	.4860459	.4998283	0	1
Jefe de Hogar	10,857	.3293728	.4700071	0	1
Número de Menores	10,857	1.905407	1.545307	0	13

Fuente: Elaboración propia, 2018.

En el *gráfico 10*, se puede visualizar de mejor manera la representación del cumplimiento de 12 años de escolaridad por las mujeres que son asalariadas de la investigación.

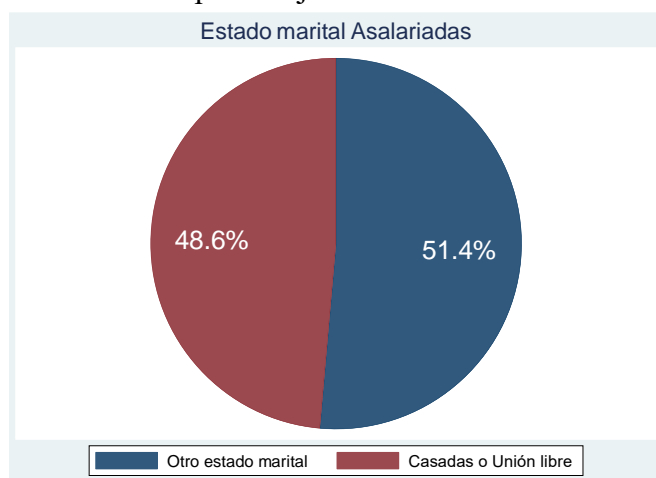
Gráfico 10.
Escolaridad para mujeres “Asalariadas”.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

El *gráfico 11*, se ilustra que de las mujeres asalariadas de la muestra el 51.4% hacen parte de otra relación de estado marital y el 48.6% restante son mujeres casadas o en unión libre.

Gráfico 11.
Estado marital para mujeres “Asalariadas”.

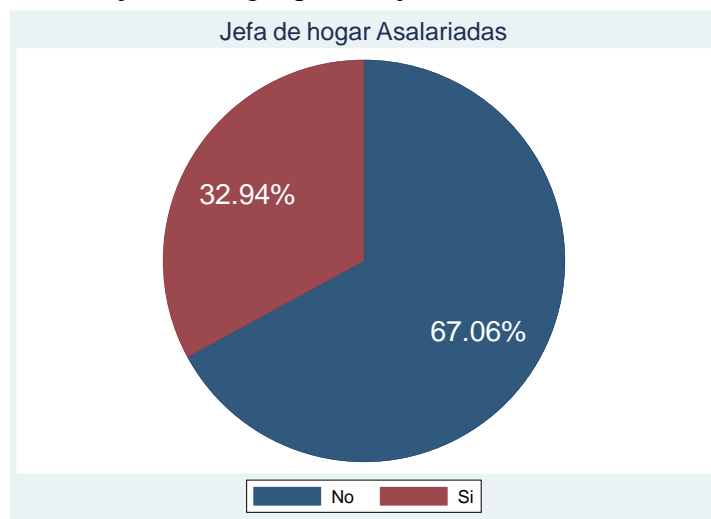


Fuente: Elaboración propia, 2018.

El *gráfico 12*, señala que el 67.06% de las mujeres que son asalariadas no son cabezas de familia, se observa un resultado homogéneo con respecto los 3 gráficos anteriores; aunque en diferentes proporciones.

Gráfico 12.

Variable jefa de hogar para mujeres “Asalariadas”.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

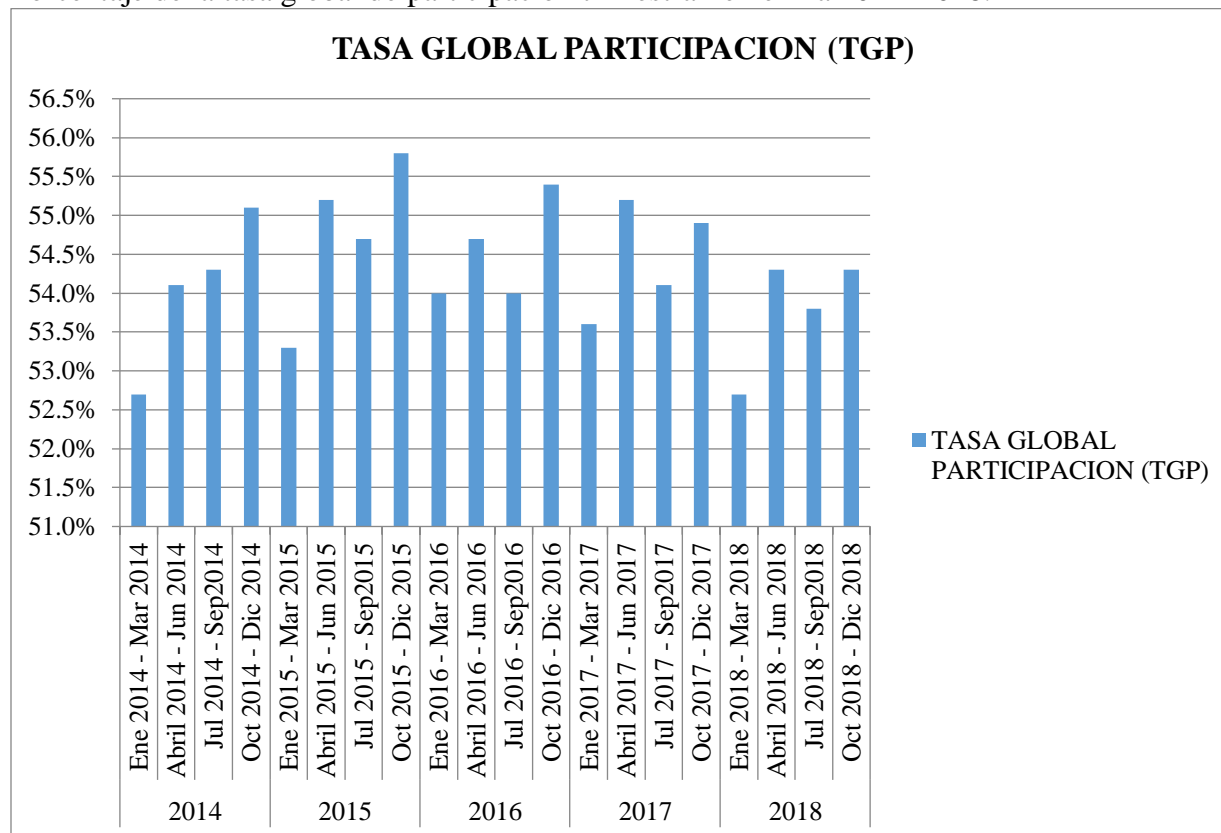
9.2 Desempeño de los principales indicadores del mercado laboral colombiano en relación con la participación femenina

En el *gráfico 13* se puede observar que la tasa global de participación trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio de 54,09% con incrementos porcentuales que no sobrepasan los 2.0 puntos porcentuales; dado que esta varía entre 52,7% siendo el valor porcentual más bajo y 55,8% siendo el valor porcentual más alto de la muestra.

Es importante recordar que la tasa global de participación hace alusión a la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar. Este indicador refleja la presión de la población en edad de trabajar sobre el mercado laboral (DANE, 2019).

Gráfico 13.

Porcentaje de la tasa global de participación trimestral femenina 2014–2018.



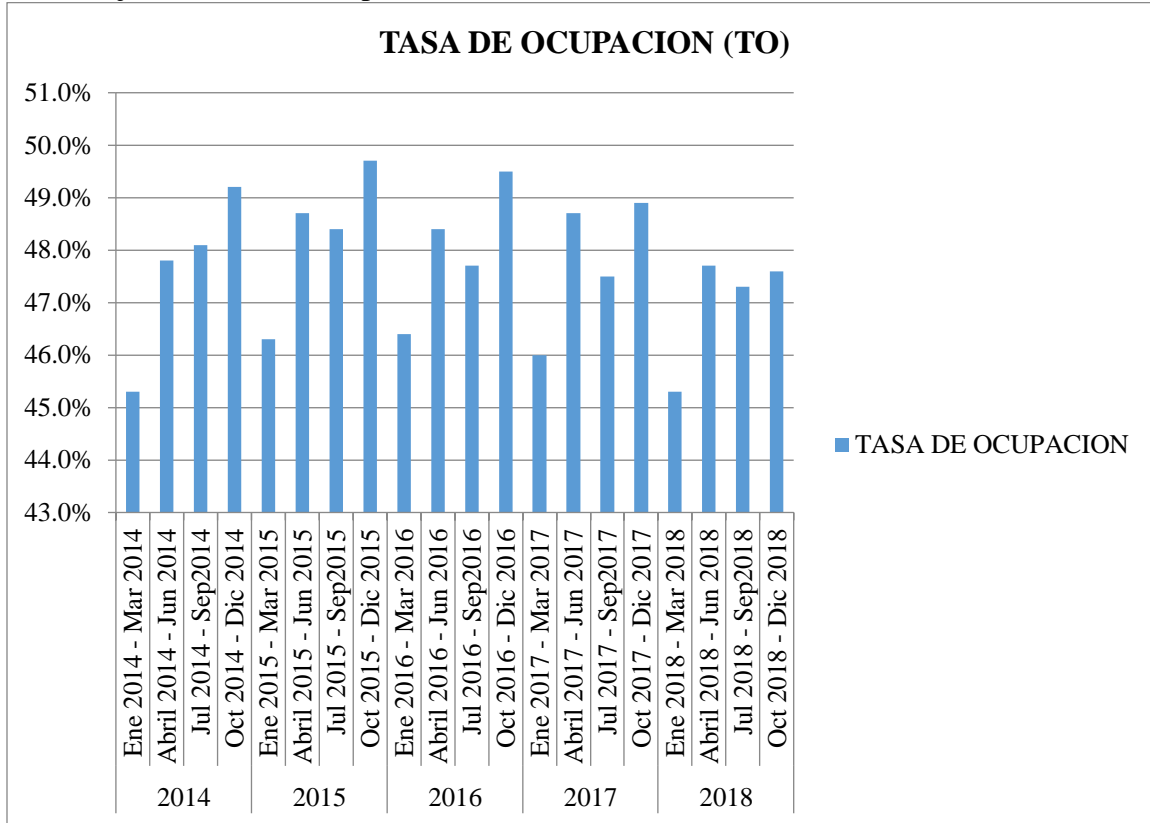
Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

En el *gráfico 14* se puede observar que la tasa de ocupación trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio que de 47,67%, nuevamente el trimestre de octubre 2015- dic 2015 representa el mayor valor porcentual de la muestra con el 49,7% y el trimestre de enero 2014 – marzo 2014 posee la menor representación porcentual con un 45,3%.

Es importante recordar, que según el boletín técnico del DANE (2019) la tasa de ocupación hace alusión a la relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET).

Gráfico 14.

Porcentaje de la tasa de ocupación trimestral femenina 2014–2018.



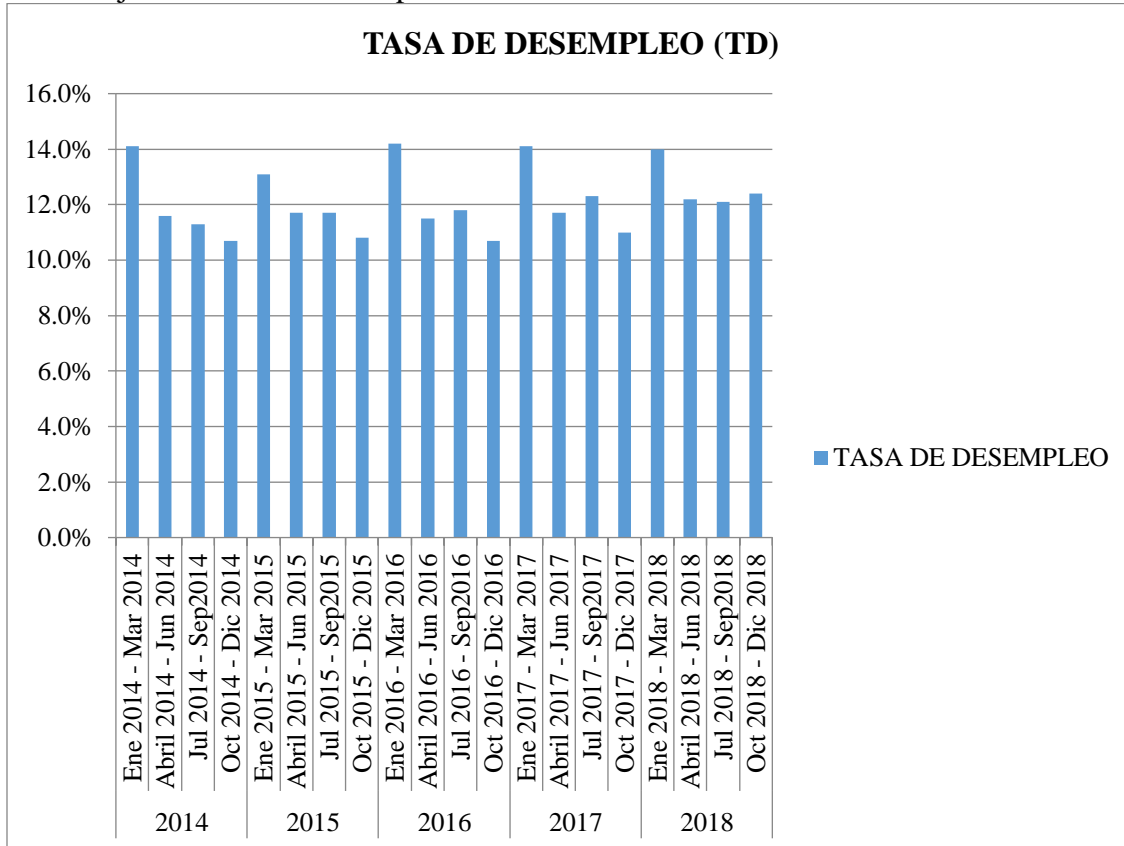
Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

En el *gráfico 15* se puede observar que la tasa de desempleo trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio que de 12,15%, donde el trimestre enero 2016 - marzo 2016 representa el mayor valor porcentual de la muestra con el 14,2 % y el trimestre octubre - diciembre tanto para el año 2014 y 2016 poseen la menor representación porcentual con un 10,7%.

Es importante recordar que según el boletín técnico del DANE (2019), la tasa de desempleo hace alusión es la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo (DS), y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA).

Gráfico 15.

Porcentaje de la tasa de desempleo trimestral femenina 2014–2018.



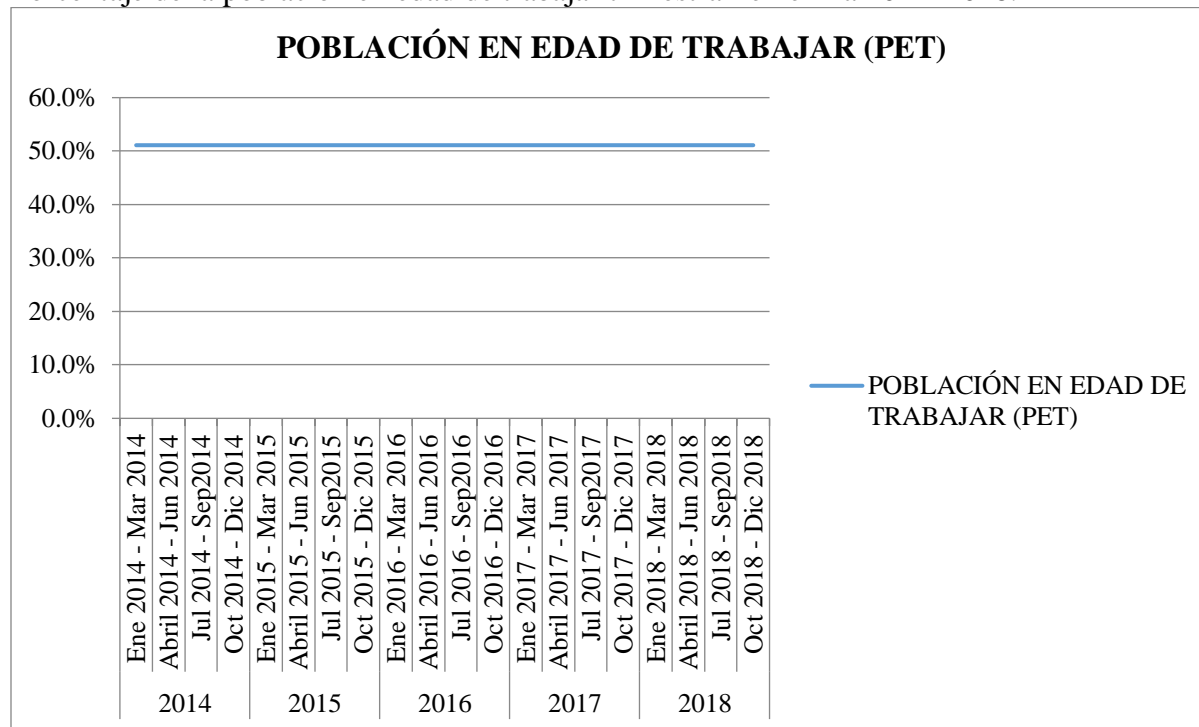
Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

En el *gráfico 16* se puede observar que la población en edad de trabajar trimestral femenina en los últimos 5 años posee una tendencia constante dado que su valor porcentual conserva un resultado de 51,1% durante los últimos 5 años.

Es importante recordar, que según el boletín técnico del DANE (2019) la población en edad de trabajar está constituida por las personas de 12 y más años en la parte urbana, y de 10 años y más en la parte rural.

Gráfico 16.

Porcentaje de la población en edad de trabajar trimestral femenina 2014–2018.



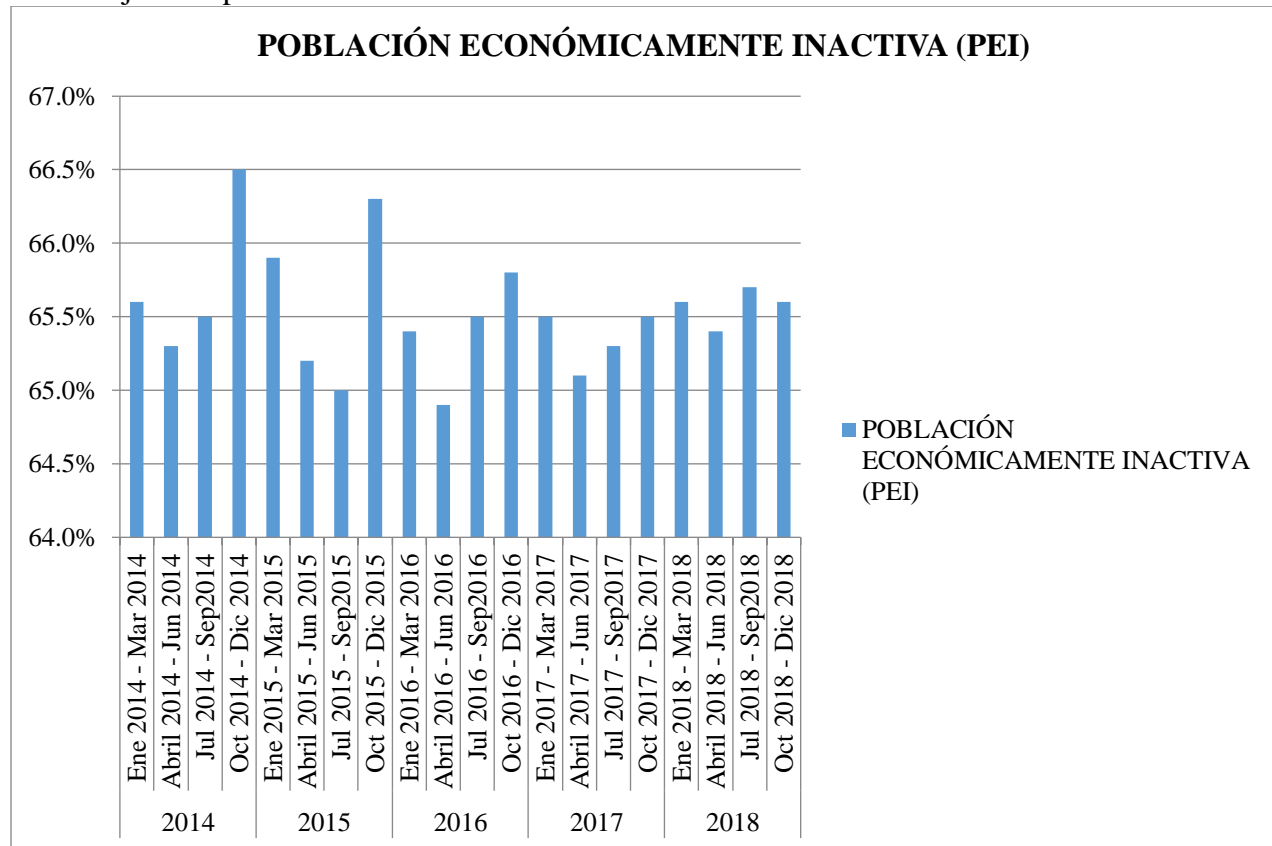
Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

En el *gráfico 17* se puede observar que la población económicamente inactiva trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio que de 65,53%, donde el trimestre octubre 2014 - diciembre 2014 representa el mayor valor porcentual de la muestra con el 66,5 % y el trimestre abril 2016 - junio 2016 posee la menor representación porcentual con un 64,9%.

Es importante recordar que la población económicamente inactiva hace a todas las personas en edad de trabajar que en la semana de referencia no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar), personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar (DANE, 2019).

Gráfico 17.

Porcentaje de la población económicamente inactiva trimestral femenina 2014–2018.



Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

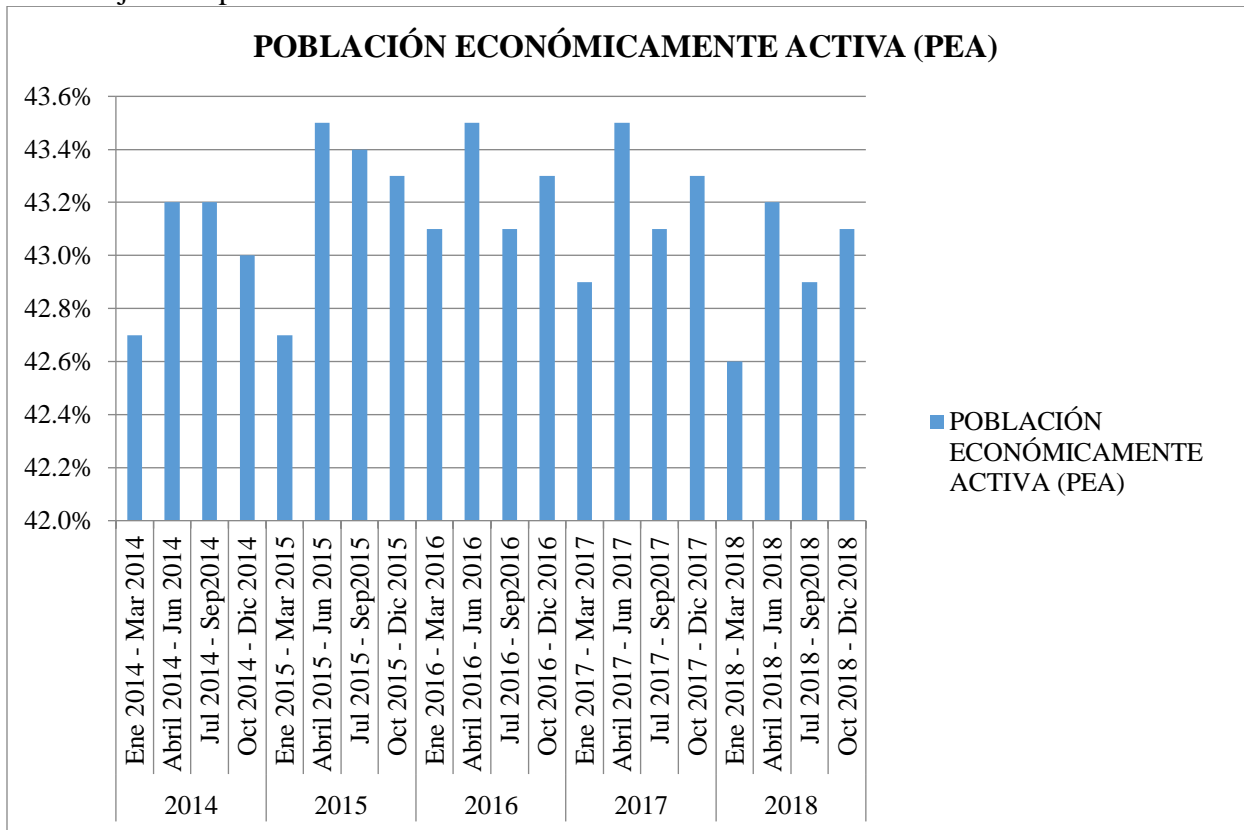
En el *gráfico 18* se puede observar que la población económicamente activa trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio que de 43,13%, donde los trimestres de abril – junio para los años 2015, 2016 y 2017 representa el mayor valor porcentual de la muestra con el

43,5 % y el trimestre enero 2018 – marzo 2018 posee la menor representación porcentual con un 42,6%.

Es importante recordar que según el boletín técnico del DANE (2019), la población económicamente activa también se llama fuerza laboral y son las personas en edad de trabajar, que trabajan o están buscando empleo. Esta población se divide en ocupados y desocupados.

Gráfico 18.

Porcentaje de la población económicamente activa trimestral femenina 2014–2018.



Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

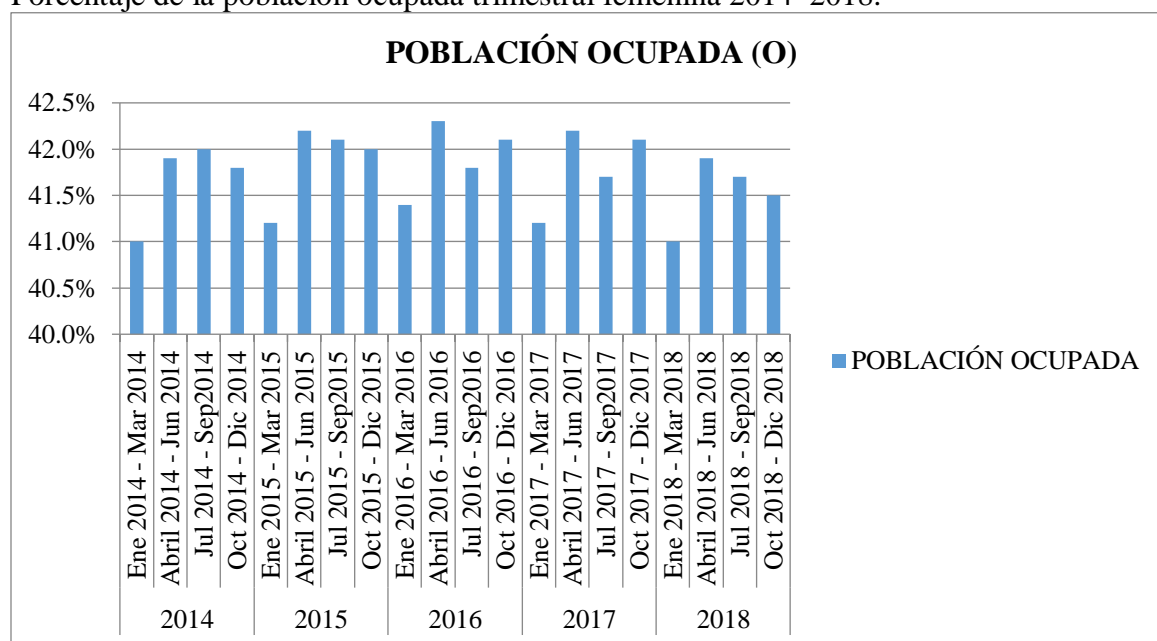
En el **gráfico 19** se puede observar que la población ocupada trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio que de 41,76%, donde el trimestre abril 2016 - junio 2016 representa el mayor valor porcentual de la muestra con el 42,3 % y los trimestres Enero - marzo tanto para el año 2014 como para el 2018 posee la menor representación porcentual con un 41%.

Es importante recordar, que según el boletín técnico del DANE (2019) la población denominada ocupada son las personas que durante el período de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones:

1. Trabajó por lo menos una hora remunerada en la semana de referencia.
2. Los que no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo.
3. Trabajadores sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos 1 hora.

Gráfico 19.

Porcentaje de la población ocupada trimestral femenina 2014–2018.



Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

En el **gráfico 20** se puede observar que la población desocupada trimestral femenina en los últimos 5 años tiene un promedio que de 56,51%, donde en los trimestres de octubre – diciembre

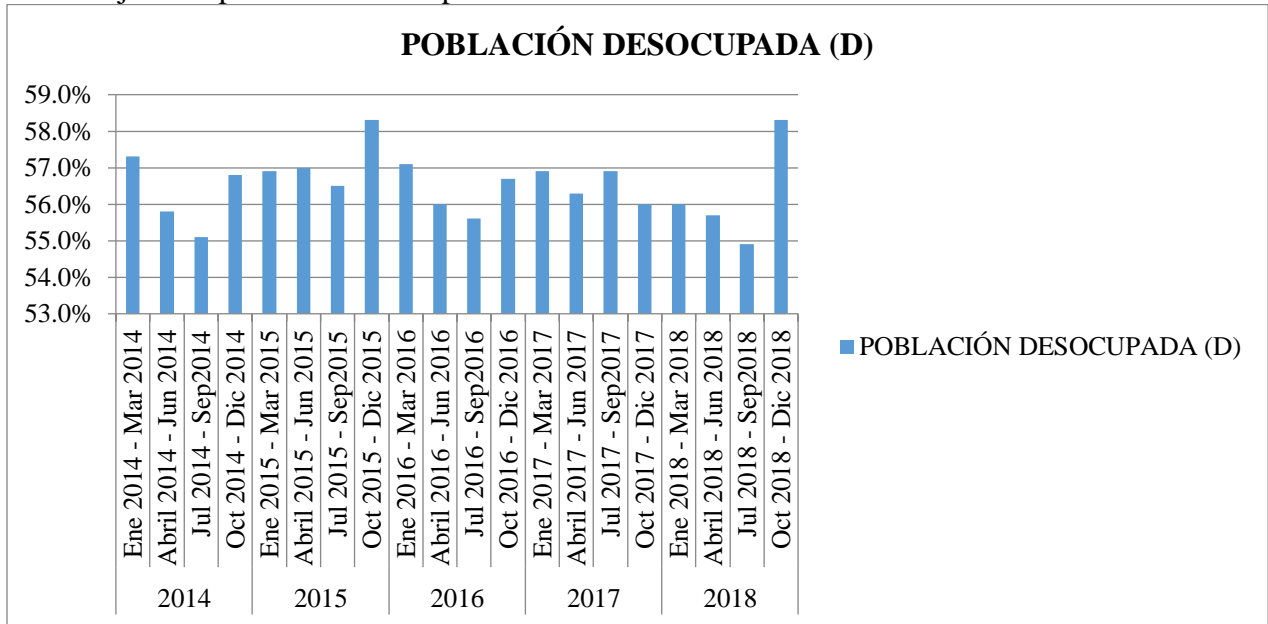
tanto para el año 2015 como para el 2018 representa el mayor valor porcentual de la muestra con el 58,3% y el trimestre julio 2018 – septiembre 2018 posee la menor representación porcentual con un 54,9%.

Es importante recordar que según el boletín técnico del DANE (2019), la población denominada desocupada son las personas que en la semana de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones:

1. Desempleo abierto:
 - a) Sin empleo en la semana de referencia.
 - b) Hicieron diligencias en el último mes.
 - c) Disponibilidad.
2. Desempleo oculto:
 - a) Sin empleo en la semana de referencia.
 - b) No hicieron diligencias en el último mes, pero sí en los últimos 12 meses y tienen una razón válida de desaliento.
 - c) Disponibilidad.

Gráfico 20.

Porcentaje de la población desocupada trimestral femenina 2014–2018.



Fuente: Elaboración propia en base a los Boletines técnicos del DANE, GEIH 2014 al 2018.

9.3 Estimaciones Econométricas

A continuación, se presenta en la *tabla 5* las regresiones Logit para mujeres autoempleadas “Patronas” y “Cuenta propia”, inicialmente se puede observar que en el caso de las mujeres “patronas” las variables escolaridad, edad y estado marital denotan significancia en los 3 niveles; la variable número de menores en el hogar afectan negativamente la probabilidad de ser un autoempleada “Patrona” y variables como la edad, estado marital y jefatura del hogar tienen efectos positivos en esta decisión.

Se observan efectos negativos por parte de la variable escolaridad donde se entiende que un año menos de estudios realizados por las mujeres “patronas” disminuye la probabilidad de ser autoempleada; de igual manera la presencia de menores en el hogar afecta negativamente la probabilidad de ser autoempleada “patrona”. Es relevante mencionar que respecto a que la mujer se encuentre casada o en unión libre (recuerde para este modelo 1=casada o unión libre y 0 =otro estado) aumenta la probabilidad de ser autoempleada, donde se puede percibir que al encontrarse en otro estado marital (ej.: soltera, divorciada, viuda) disminuye la probabilidad de ser autoempleada “patrona”.

Por otra parte, en el caso de las mujeres “Cuenta propia” nuevamente variables como escolaridad, edad y estado marital denotan significancia en los 3 niveles, a diferencia que las mujeres “patronas” la variable número de menores en el hogar presenta efectos positivos en la probabilidad de ser un autoempleada “Cuenta propia”; variables como la edad, estado marital y jefatura del hogar tienen efectos positivos en esta decisión. Es importante resaltar que la variable jefatura de hogar para las mujeres “patronas” denota solo el 10% de significancia; mientras que para el caso de las mujeres “cuenta propia” denota significancia al 5%, donde se puede sospechar que son más las mujeres “Cuenta propia” jefas de hogar que las mujeres “patronas”, esto también tiene posee una relación con la variable número de menores donde la presencia de menores en el hogar aumenta la probabilidad de ser autoempleada. De igual manera con respecto a las mujeres “patronas”; las mujeres “cuenta propia” que se encuentren casadas o en unión libre presentan efectos positivos en la probabilidad de ser autoempleada, donde se vislumbra el hecho de que al encontrarse en otro estado marital disminuye la probabilidad de ser autoempleada “cuenta propia”.

Tabla 5.

Resultados estimación Logit para autoempleadas "Patronas" y "Cuenta propia".

Variab les	Patronas	Cuenta propia
Escolaridad	-0.0378932***	-0.1577702***
Edad	0.0547087***	0.0336904***
Estado Marital	0.8523205***	0.3392631***
Jefe de Hogar	0.3419917*	0.0819514**
Número de Menores	-0.064402**	0.0456071***
Constante	-5.262902***	-0.0592418
N	10.296	17.820
R² Ajustado	0.0917	0.1344

Nota: ***, **, * denotan significativa al 1%, 5% y 10% respectivamente.**Fuente:** Elaboración propia, 2018.

La **tabla 6** muestra los efectos marginales del modelo Logit. Se evidencia para las mujeres autoempleadas "Patronas" que tener un año adicional de educación disminuye la probabilidad de ser autoempleada en un 0.11%; tener un año adicional de edad aumenta la decisión en 0.17%; ser jefa de hogar aumenta la posibilidad en 1.15% y el número de menores en el hogar disminuye la probabilidad en 0.203%.

Para las autoempleadas "Cuenta propia", se encuentra que obtener un año de educación adicional disminuye la probabilidad en un 3.9%; contar con un año de edad adicional, ser jefa del hogar y el número de menores incrementa la probabilidad en 0.83%, 2.02% y 1.12% respectivamente.

La **tabla 6** también indica que respecto a que las mujeres "patronas" se encuentren casadas o en unión libre aumenta la probabilidad de ser autoempleada en un 2.82%, mientras que para las mujeres "cuenta propia" la probabilidad de ser autoempleada aumenta en 8,36%, siendo los coeficientes más altos y representativo en relación a las demás variables dentro de los efectos marginales, lo que la convierte a la variable estado marital clave para el modelo.

Tabla 6.

Efectos marginales para autoempleadas "Patronas" y "Cuenta propia".

Variab les	Patronas	Cuenta propia
Escolaridad	-0.0011975***	-0.0390206***
Edad	0.0017289***	0.0083325***
Estado Marital	0.0282251***	0.0836678***
Jefe de Hogar	0.0115861***	0.0202943**
Número de Menores	-0.0020352**	0.0112798***
N	10.296	17.820

R² Ajustado	0.0917	0.1344
-------------------------------	--------	--------

Nota: ***, **, * denotan significativa al 1%, 5% y 10% respectivamente.

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Finalmente se pueden concluir de las dos tablas anteriores, que tanto para las mujeres “patronas” como para las “cuenta propia” la variable escolaridad presenta un impacto negativo en la probabilidad de ser auto-empleada; las variables que presentan impactos positivos son la edad, estado marital y jefe de hogar. La presencia de menores en el hogar no favorece en la decisión de ser autoempleadas “patronas” pero si presenta efectos positivos para las mujeres “cuenta propia”; el estado marital ha conservado a lo largo del modelo buenos resultados en sus coeficientes, demostrando que mientras las mujeres se encuentren casadas o en unión libre, la probabilidad de ser autoempleadas aumenta para ambos casos.

9.4 Discusión

Considerando lo plasmado en los antecedentes, se puede iniciar mencionando que los resultados obtenidos en la **tabla 6** son consistentes con los hallazgos encontrados a nivel internacional dado que como afirma Fareed, Gabriel, Lenain y Reynaud (2017) la educación, la edad, el estado civil (en este caso estado marital) se encuentran entre otros determinantes significativos que están vinculados positivamente con el emprendimiento femenino, lo anterior en la **tabla 5** se puede evidenciar observando que la edad y el estado marital representan significancia en los 3 niveles respectivamente para cada variable. Es importante contrastar lo anterior con Mendoza y Leasaski (2010) donde para el caso de las patronas, también afirma que las mujeres que pertenecen o participan en alguna organización y/o asociación (ser jefes o patronas), tienen un 79,6% más de probabilidad de emprender un negocio que aquellas que no cuentan con dicho capital social (cuenta propia).

Posteriormente en el caso de las auto-empleadas “*Cuenta Propia*” existe mucha más correlación bibliográfica con respecto a los resultados y a lo plasmado en los antecedentes, un ejemplo claro de esto es lo dicho por Chong-González (2016), donde el afirma que las mujeres se involucran principalmente en la gestión emprendedora, realizando actividades por cuenta propia, además Wellington (2006), también contribuye en esta categoría ocupacional, afirmando que una posible estrategia para las mujeres puede ser elegir el trabajo por cuenta propia como un medio para equilibrar el trabajo, la familia y el trabajo por cuenta propia puede permitir que las mujeres

trabajen en el hogar, trabajen a tiempo parcial, elijan qué horas de trabajo durante el día y controlen cuánto esfuerzo realizar en las actividades laborales.

Lo anterior puede constatarse con la **tabla 6**, dado que se observa que en la variable número de menores para las patronas refleja un coeficiente negativo a diferencia que para las mujeres cuenta propia posee un coeficiente positivo, dicho de otro modo, a mayor presencia de menores en el hogar aumenta la probabilidad en la decisión de ser trabajadora por cuenta propia en un 1.12% en las mujeres.

Por otro lado, Ordaz, González y Ruiz (2016), contribuyen a la investigación manifestando que una vez una mujer se convierte en trabajadora por cuenta propia, su emprendimiento adquirido mediante la experiencia produce una evolución de su capital humano. Esto podría resultar en una disminución en el capital humano específico y la adquisición por mujeres de estas experiencias y habilidades emprendedoras podría tener un impacto positivo en la intención iniciativa empresarial de las mujeres.

Finalmente, puede ser objeto de política pública el hecho de impulsar a las mujeres con mayor nivel de educación a ingresar al autoempleo, dado que teniendo en cuenta que la educación está teniendo un impacto negativo en la probabilidad de ser autoempleada dentro del modelo, el fin debe ser que el estado diseñe un programa el cual este dirigido a mujeres cada vez más educadas para así potencializar el fomento de la actitud emprendedora para que esta sea vista en Colombia no solo como una necesidad sino como una oportunidad de productividad. Básicamente esta política debería centrarse en: el asesoramiento para estudiar la viabilidad de la idea empresarial en profesionales, apoyo para la puesta en marcha y ayuda a las empresas recién constituidas.

10. Conclusiones

Aspectos como el aumento de la participación femenina y del autoempleo son característicos de la evolución que ha experimentado el mercado laboral colombiano en las últimas décadas. Recapitulando lo desarrollado en el documento se realizó un ejercicio que buscaba dar explicación a los determinantes de la participación femenina en el autoempleo en Colombia para el año 2016, donde se hizo uso de base de datos suministrada del DANE la cual es la GEIH (2016), en el desarrollo de un ejercicio econométrico que contaba con variables independientes como: escolaridad, edad, estado marital, jefe de hogar, número de menores en el que se estimó un modelo econométrico binario tipo Logit, adicionalmente se realizó la asociación de resultados con los antecedentes para un mayor entendimiento.

En el transcurso de la elaboración del documento se identificó efectos homogéneos con las variables *Escolaridad*, *Edad*, *Estado Marital* con respecto a las mujeres patronas y cuenta propia del modelo, además la variable número de hijos representa un efecto negativo en las mujeres patronas mas no en las mujeres cuenta propia, se puede intuir que más presencia de menores en el hogar aumenta la probabilidad en la decisión de ser trabajadoras cuenta propia, por otra parte dentro del modelo Logit el cual sigue una distribución logística se evidencia que la variable escolaridad tanto en las mujeres patronas como en las trabajadoras cuenta propia posee un coeficiente negativo, donde se puede deducir que las mujeres asalariadas adquieren más educación para actuar en posiciones laborales con más altos rangos; sin embargo tanto las mujeres “*Patronas*” como las mujeres “*Cuenta propia*” denotan significancia lo que la vuelve una variable relevante para explicar el modelo, lo cual indica que cuando los años de escolaridad de una persona aumentan 1 año la decisión de ser auto-empleada “*Cuenta Propia*” disminuye 3.90% y la decisión de ser auto-empleadas “*Patronas*” disminuye en 0.11%. Dado que la fuente de variabilidad de la información es espacial y para un momento determinado en el tiempo (corte transversal) es común que el R^2 tienda a ser bajo; con una representación alrededor de 9.17% y 13.44% respectivamente en cada modelo.

Posteriormente se comprueban ciertos efectos plasmados por Wellington (2006), donde asegura que el trabajo por cuenta propia o emprendimiento femenino es una posible estrategia para equilibrar el trabajo y la familia, dado que este les permite a las mujeres trabajar desde el hogar, trabajar a tiempo parcial, elegir las horas de trabajo durante el día y controlen cuánto

esfuerzo desean realizar en las actividades laborales, pero cuando Wellington (2006) plasma el supuesto de que son las mujeres más educadas las que optan por ejercer el autoempleo, dentro de esta investigación se niega ese supuesto dado que los resultados obtenidos demuestran todo lo contrario en la variable escolaridad.

Finalmente existe mucha más correlación bibliográfica con respecto a los resultados y a lo plasmado en los antecedentes por Mendoza et al (2010), donde puntualiza que la probabilidad de que la mujer emprenda negocios está determinada, en sentido directo, por la edad, el capital social personal, el tamaño de la familia y, en sentido inverso, por el nivel de educación alcanzada, resultados homogéneos al modelo plasmado dentro de esta investigación.

11. Recomendaciones

Para estudios posteriores es de vital importancia incluir a la estimación del modelo una variable que capture el efecto de otros ingresos de las mujeres participantes en la muestra o base de datos a utilizar; dado que esta variable proporcionaría resultados interesantes y causalmente positivos en la investigación, todo esto con el fin de encontrar si su relación causal es positiva en el autoempleo femenino en Colombia o para el país que se esté tomando este tipo de investigación. También sería relevante aplicar el modelo Logit a las mujeres asalariadas para ver resultados homogéneos o heterogéneos que aporten al tema de estudio, lo cual puede contextualizar de mejor manera resultados de otros autores del que ejerce la mujer en el mercado laboral.

Por último, dentro del análisis de los próximos documentos sería interesante tomar la participación de un rango de edad en las mujeres, para examinar su comportamiento en el mercado y como esto podría generar cambios en los modelos de manera positiva o negativa.

12. Bibliografía

- Alvarez Castro, M. J., Rebollo-Catalán, Á., & Rodríguez-Díaz, R. (2013). Factores facilitadores y bloqueadores del emprendimiento femenino: orientar para el emprendimiento desde una perspectiva de género. *Actas del XVI Congreso Nacional/ II Internacional Modelos de Investigación Educativa de la Asociación*, (págs. 427-435). Alicante.
- Álvarez, C., Noguera, M., & Urbano, D. (2017). Condicionantes del entorno y emprendimiento femenino. Un estudio cuantitativo en España.
- Amorós, J., & Pizarro, O. (2006). Mujeres y dinamica emprendedora: un estudio exploratorio. *Universidad & Empresa*, 5(11), 15-32.
- Asián-Chaves, R. (2012). Situación de la mujer andaluza en el mercado laboral: Autoempleo femenino e informalidad. *Investigación y género, inseparables en el presente y en el futuro: IV Congreso Universitario Nacional Investigación y Género*, (págs. 119-141).
- Banco Mundial. (2018). *Tasa de participación en la fuerza laboral, mujeres (% de la población femenina entre 15-64 años) (estimación modelado OIT)*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.ACTI.FE.ZS?end=2018&locations=CO&start=2018&view=bar>
- Brush, C., Ali, A., Kelley, D., & Greene, P. (2017). The influence of human capital factors and context on women's entrepreneurship: Which matters more? *Business Venturing Insights*, 105-113.
- Buendía-Martínez, I., & Carrasco, I. (2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 10(72), 21-45.
- Calvo, G., & Wellisz, S. (1980). Technology, entrepreneurs, and firm size. *The Quarterly Journal of Economics*, 95(4), 663-677.
- Camelo-Ordaz, C., Diáñez-González, J., & Ruiz-Navarro, J. (2016). The influence of gender on entrepreneurial intention: The mediating role of perceptual factors. *BRQ Business Research Quarterly*, 19(4), 261-277.

- Castro, G., Burbano, E. L., & Castillo, M. (2018). ¿Ser o no ser, qué determina el autoempleo en Colombia? Un estudio multinomial para los años 2010 y 2013. *Documentos de trabajo FCEA*, 35. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3144590>
- Chong-González, E. (2016). El emprendedurismo femenino rural. *Entramado*, 12(1), 30-36.
- Congreso de la República de Colombia. (2003). *LEY 823 DE 2003*. Obtenido de <http://www.ilo.org/dyn/travail/docs/1492/LEY%20823%20DE%202003.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *LEY 1014*. Obtenido de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1014_2006.html
- Congreso de la República de Colombia. (30 de Junio de 2011). *Ley 1468 de 2011*. Obtenido de <http://historico.equidadmujer.gov.co/Normativa/LeyesFavorables/Nacionales/ley1468-30jun2011.pdf>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2007). *CONPES 3484*. Obtenido de http://www.mipymes.gov.co/loader.php?lServicio=Documentos&lFuncion=verPdf&id=84216&name=CONPES_3484_2007.pdf&prefijo=file
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2013). *CONPES 161*. Obtenido de <http://historico.equidadmujer.gov.co/Normativa/Documents/Conpes-Social-161-de-2013-Equidad-de-Genero.pdf>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Título I: De Los Principios Fundamentales. En *Título Xi: De La Organización Territorial. Capítulo 1: De Las Disposiciones Generales. Artículo 1. Artículo 286*. (págs. 1-71).
- Corte Constitucional de Colombia. (2007). *Sentencia C-392/07*. Obtenido de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2007/C-392-07.htm>
- DANE. (Noviembre de 2018). *Censos y Demografía*. Obtenido de Resultados Preliminares: Censo Nacional de Población y Vivienda 2018: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv-presentacion/src/#cuantos00>
- DANE. (2018). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*. Obtenido de Gran Encuesta Integrada de Hogares -GEIH- Mercado Laboral:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

- DANE. (18 de Febrero de 2019). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*.
Obtenido de Comportamiento del mercado laboral por sexo / Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) :
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_genero/bol_eje_sexo_dic18_feb19.pdf
- DANE. (18 de Febreo de 2019). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*.
Obtenido de Mercado laboral inactividad:
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_inactividad/bol_eje_inac_dic18_feb19.pdf
- Díaz, I., & Echevarría, D. (2016). El emprendimiento en Cuba: un analisis de la participacion de la mujer. *Entramado*, 12(2), 54-67.
- Edwards, L., & Field-Hendrey, E. (2002). Home-based work and women's labor force decisions. *Journal of Labor Economics*, 20(1), 170-200.
- Escandón, D. (2011). Capacidades y recursos que influyen en las empresas femeninas. *Cuadernos de Administración*, 27(45), 31-44.
- Evans, D., & Leighton, L. (1989). Some empirical aspects of Entrepreneurship. *The economics of small firms*, 11, 79-99.
- Fareed, F., Gabriel, M., Lenain, P., & Reynaud, J. (2017). Financial inclusion and women entrepreneurship: Evidence from Mexico. *OECD Economics Department Working Papers*, 1411.
- Gilad, B., & Levine, P. (1986). A behavioral model of entrepreneurial supply. *Journal of small business management*, 24, 45.
- Hundley, G. (2000). Male/female earnings differences in self-employment: The effects of marriage, children, and the household division of labor. *ILR Review*, 54(1), 95-114.

- Hurst, E., & Pugsley, B. (2010). The non pecuniary benefits of small business ownership. *University of Chicago, working paper.*
- iNNpuls. (2017). *Entidad del Gobierno Nacional, adscrita al MINCIT que promueve la innovación, el emprendimiento y el desarrollo empresarial.* Obtenido de <https://www.innulsacolombia.com/es/>
- Jaramillo, L. (2008). *Universidad del Norte.* Obtenido de *Emprendimiento: Concepto básico en competencias: Universidad del Norte* *Emprendimiento: Concepto básico en competencias* <https://guayacan.uninorte.edu.co/divisiones/iese/lumen/ediciones/7/articulos/emprendimiento.pdf>
- Kihlstrom, R., & Laffont, J.-J. (1979). *A general equilibrium entrepreneurial theory of firm formation based on risk aversion.* *Journal of political economy.*
- Knight, F. (1921). *Risk, uncertainty and profit.* Courier Corporation.
- Lucas, R. (1978). On The Size Distribution of Business Firms. *The Bell Journal of Economics*, 9(2), 508–523.
- Mallo, P. E., Martínez, D., Pascual, M., Galante, M. J., Artola, M. A., García, M. V., & Morettini, M. (s.f.). *El estado de valor estratégico.*
- Mendonca, C., & Sequeira, A. (2014). Women entrepreneurship for economic growth and development: A framework. *Jamnalal Bajaj Institute of Management Studies Proceedings of International Research Conference*, 1-14.
- Mendoza, J. L., & Leasaski, D. H. (2010). Determinantes del proceso de emprendimiento empresarial femenino en el Perú. *Pensamiento Crítico*(13), 57-70.
- Michael Page. (2018). *Radiografía de la mujer en el mercado laboral colombiano en 2018.* Obtenido de <https://www.michaelpage.com.co/prensa-y-estudios/art%3ADculos/radiograf%3ADa-de-la-mujer-en-el-mercado-laboral-colombiano-en-2018>
- OCDE. (2011). *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.* Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1787/fb58715e-en>

- OIT. (2001). *Organización Internacional del Trabajo*. Obtenido de Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE):
<https://www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/class/icse.htm>
- Olivares, R., & Vaillant, Y. (2013). Decisiones estratégicas a nivel competitivo y la influencia del género: estudio de la mujer empresaria en España. *Pensamiento & Gestión*, 34, 161-182.
- Pathak, S., Goltz, S., & Buche, M. (2013). Influences of gendered institutions on women's entry into entrepreneurship. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*, 19(5), 478-502.
- Pérez, V., Oberto, F., & González, M. (2003). Los trabajadores por cuenta propia en Cuba. *Cuba siglo XXI*.
- Ribes, G., Moya, I., Cervelló, R., & Perello, M. (2018). Domestic economic and social conditions empowering female entrepreneurship. *Journal of Business Research*, 2018, vol. 89, p. 182-189., 89, 182-189.
- Saavedra, M., & Camarena, M. (2015). Retos para el emprendimiento femenino en América Latina. *Criterio Libre*, 13(25), 129-152.
- Schumpeter, J. (1950). *Capitalism, Socialism and Democracy* (Tercera ed.). New York: Harper & Row.
- Suárez, M., & Gálvez, R. (2017). Motivations and decisive factors in women's entrepreneurship. A gender perspective in education and professional guidance. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 237, 1265-1271.
- Tokman, V. (1987). El sector informal: quince años después. *El Trimestre Económico*, 54(215).
- Wellington, A. (2006). Self-employment: the new solution for balancing family and career? *Labour Economics*, 357-386.

13. Anexos

Regresiones Lineales

Anexo 1.

Regresión Modelo Lineal para auto-empleadas “Patronas”.

Patronas	Coefficiente	Errores estándar robustos	T	P>[T]
Escolaridad	-0.0026216	0.0005736	-4.57	0.000
Edad	0.0025965	0.0001892	13.73	0.000
Estado Marital	0.0285361	0.0043821	6.51	0.000
Jefe de Hogar	0.0087204	0.005035	1.73	0.083
Número de Menores	-0.0026315	0.0013969	-1.88	0.060
Constante	-0.0252416	0.0111918	-2.26	0.024
R² Ajustado	0.0350			

Fuente: Elaboración propia, 2018.

R Cuadrado: Muestra que el 3.50% de la variación de la variable dependiente es explicado por el modelo.

Prueba De Heterocedasticidad:

Test de Breusch- Pagan

$$H_0 \quad \alpha_2 = \dots = \alpha_7 = 0$$

$$H_a \quad \text{Por lo menos un alfa es } \neq 0$$

P-valor	0.0000
----------------	--------

Anexo 2.

Regresión Modelo Lineal para auto-empleadas “Patronas” se utiliza la corrección de White para mejorarlo.

Patronas	Coefficiente	Errores estándar robustos	T	P>[T]
Escolaridad	-0.0026216	0.0006647	-3.94	0.000
Edad	0.0025965	0.0002244	11.57	0.000
Estado Marital	0.0285361	0.0045164	6.32	0.000
Jefe de Hogar	0.0087204	0.0056474	1.54	0.123
Número de Menores	-0.0026315	0.001204	2.19	0.029
Constante	-0.0252416	0.01033	-2.44	0.015
R² Ajustado	0.0350			

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Prueba Multicolinealidad.

Variables	VIF	1/VIF
Escolaridad	1.28	0.778357
Edad	1.27	0.789346
Estado Marital	1.17	0.853702
Jefe de Hogar	1.16	0.865667
Número de Menores	1.10	0.912997
Media VIF	1.19	

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Anexo 3.

Regresión Modelo Lineal para auto-empleadas “Cuenta Propia”.

Cuenta propia	Coefficiente	Errores estándar robustos	T	P>[T]
Escolaridad	-0.0332479	0.0008581	-38.75	0.000
Edad	0.0071265	0.0002875	24.79	0.000
Estado Marital	0.0703545	0.0072929	9.65	0.000
Jefe de Hogar	0.0174151	0.0081216	2.14	0.032
Número de Menores	0.0093728	0.0021662	4.33	0.000
Constante	0.480276	0.0186162	25.80	0.000
R² Ajustado	0.1718			

Fuente: Elaboración propia, 2018.

R Cuadrado: Muestra que el 17.18 % de la variación de la variable dependiente es explicado por el modelo.

Prueba De Heterocedasticidad:

Test de Breusch- Pagan

$$H_0 \quad \alpha_2 = \dots = \alpha_7 = 0$$

$$H_a \quad \text{Por lo menos un alfa es } \neq 0$$

P-valor	0.0001
----------------	--------

Anexo 4.

Regresión Modelo Lineal para auto-empleadas “Cuenta Propia” se utiliza la corrección de White para mejorarlo.

Cuenta Propia	Coefficiente	Errores estándar robustos	T	P>[T]
Escolaridad	-0.0332479	0.0008359	-39.77	0.000
Edad	0.0071265	0.0002808	25.38	0.000
Estado Marital	0.0703545	0.0073502	9.57	0.000
Jefe de Hogar	0.0174151	0.0081218	2.14	0.032
Número de Menores	0.0093728	0.0021583	4.34	0.000
Constante	0.480276	0.0187646	25.59	0.000
R² Ajustado	0.1720			

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Prueba De Multicolinealidad

Variables	VIF	1/VIF
Edad	1.28	0.788965
Escolaridad	1.27	0.851324
Estado Marital	1.17	0.867573
Jefe de Hogar	1.16	0.884833
Número de Menores	1.10	0.953975
Media VIF	1.15	

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Tabla de regresiones modelo Logit**Anexo 5.**

Regresión Modelo Logit para auto-empleadas “Patronas”.

Patronas	Coefficiente	Errores estándar robustos	T	P>[T]
Escolaridad	-0.0378932	0.0109289	3.47	0.001
Edad	0.0547087	0.0039744	13.77	0.000
Estado Marital	0.8523205	0.1094621	7.79	0.000
Jefe de Hogar	0.3419917	0.1083392	3.16	0.002
Número de Menores	-0.064402	0.0313072	2.06	0.040
Constante	5.262902	0.2415138	-21.79	0.000
R² Ajustado	0.0917			

Fuente: Elaboración propia, 2018.

R Cuadrado: Muestra que el 3.50 % de la variación de la variable dependiente es explicado por el modelo.

Anexo 6.

Regresión Modelo Logit para auto-empleadas “Cuenta Propia”.

Cuenta propia	Coefficiente	Errores estándar robustos	T	P>[T]
Escolaridad	-0.1577702	0.0046256	-34.11	0.000
Edad	0.0336904	0.0013987	24.09	0.000
Estado Marital	0.3392631	0.0357918	9.48	0.000
Jefe de Hogar	0.0819514	0.0398945	2.05	0.040
Número de Menores	0.0456071	0.0107099	4.26	0.000
Constante	-0.0592418	0.0916291	-0.65	0.518
R2 Ajustado	0.1344			

Fuente: Elaboración propia, 2018.

R Cuadrado: Muestra que el 13.44 % de la variación de la variable dependiente es explicado por el modelo.